



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

DESEO DE PATERNIDAD DURANTE LA PANDEMIA DE
COVID 19

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO

DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A (N)

KEVIN ALEXIS MEDEL SERRANO

Vo.Bo.

Directora: Dra. María Alejandra Salguero Velázquez

Dictaminadores: Mtro. Bernardo Ángel Delabra Ríos

Mtra. Elisa Paulina Romero Mancilla



Los Reyes Iztacala, Edo de México, 2022.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Resumen

En la presente investigación empírica titulada *Deseo de paternidad durante la pandemia de COVID-19*, tuvo como objetivo documentar y analizar el proceso de construcción del deseo de ser padre en un joven de 22 años, residente del Área Metropolitana del país. El marco teórico en el cual se ubica sustentada la investigación es de la psicología sociocultural y la perspectiva de género, asimismo se utilizó una metodología cualitativa y el análisis de contenido categorial debido que es la más adecuada para recuperar, resaltar y analizar significados, pensamientos, ideas y procesos sociales como la masculinidad, la paternidad y deseo de paternidad.

La masculinidad ha sido definida como la forma de expresión conductual y cognitiva de los varones, mientras que la paternidad es el conjunto de prácticas sociales, culturales y de crianza que se tiene entre padre (biológico o no) e hijas(os).

Se expone un estudio de caso realizado mediante 3 entrevistas semiestructuradas a un joven estudiante de 6to semestre de la licenciatura de psicología que ha vivido la pandemia de COVID, donde se trataron los temas del proceso de construcción de la identidad masculina, el deseo de paternidad e identidad paterna.

Los resultados muestran que tanto la masculinidad, el deseo de paternidad y la identidad o postura paterna se desarrollan de manera relacional tanto con las personas con las que conviven como con el entorno. Además, que el caso del participante muestra cual ha sido el proceso por el cual ha pasado para desear ser padre aun con lo vivido en la pandemia de COVID-19.

Palabras clave: Deseo de paternidad, Masculinidad, Psicología sociocultural, COVID-19.

Índice

Introducción.....	4
CAPÍTULO 1	7
PSICOLOGÍA SOCIOCULTURAL	7
¿Qué es la Psicología Sociocultural?	7
Identidad Masculina	11
CAPÍTULO 2	16
PATERNIDAD	16
¿Qué es la paternidad?	16
Juventudes actuales	19
Deseo de paternidad	20
CAPÍTULO 3	22
PATERNIDAD EN TIEMPOS DE COVID.....	22
Panorama Actual.....	22
Ser padre durante la pandemia de COVID-19.....	25
CAPÍTULO 4	32
MÉTODO	32
Preguntas de investigación	32
Objetivo General.....	32
Objetivos específicos	32
Metodología cualitativa.....	32
Criterios de Inclusión	33
Participante	34
Proceso de negociación	34
Estrategias de Análisis	35
Procedimiento de la investigación	36
Análisis de la información.....	38
Validación de resultados	40
CAPÍTULO 5	41
ANÁLISIS DE DATOS.....	41
Proceso de construcción de la masculinidad	41
Masculinidad Aprendida.....	42

Masculinidad Construida	46
Expresiones Emocionales	57
Prácticas en el hogar	58
Síntesis del eje de análisis proceso de construcción de la identidad masculina	60
Proceso de construcción del deseo de paternidad en tiempos de COVID-19	61
Origen	61
¿Para qué ser padre?	65
Cambios del deseo de ser padre	69
Proceso de construcción de la identidad paterna vinculada al deseo de paternidad	70
Significado de ser padre.....	71
Identidad paterna	72
Crianza	73
CAPÍTULO 6	77
RESULTADOS	77
Trayectoria de vida de Fabrizio	79
Mundos intencionales de participación de Fabrizio.....	84
Resultados sintetizados	86
REFLEXIONES FINALES.....	88
Limitaciones de la investigación	89
Futuras líneas de investigación	90
Referencias	91
Consentimiento Informado.....	96
Anexos.....	97

Introducción

Los estudios sobre la maternidad y las implicaciones que esta conlleva han sido investigados ampliamente por diversas disciplinas como la Psicología, Medicina, Antropología, Sociología, Historia e incluso Biología (Micolta, 2008); sin embargo, los temas acordes a la paternidad en México han tenido menos difusión a comparación de la maternidad, por ello que es importante y relevante realizar investigaciones sobre el tema, con el objetivo de comprender y entender la misma.

La paternidad, como cualquier otro proceso de construcción social que se desarrolla con el paso de los años y está expuesta a los cambios culturales, entre los cuales podemos mencionar: el pensamiento y creencias de las personas, la época histórica, la economía, política, tecnología, entre otros que van surgiendo a través del tiempo. Esto quiere decir que la construcción de la paternidad se va modificando y el significado que le atribuyen las personas también por las vivencias y experiencias culturales.

Es relevante saber que la masculinidad da pauta a la construcción de la paternidad, debido a que la forma en cómo se asume ser hombre es como se ejerce la paternidad al ser procesos sociales que están estrechamente relacionados. Lo cual ha ido cambiando de acuerdo con la época histórica y lugar; no era lo mismo asumir ser hombre y padre en los años 60 del siglo pasado en México a como se asume ser hombre y padre en nuestra década y específicamente en México, como mencionan Lave y Wenger (2003) los procesos sociales van cambiando y se va moldeando al estar situados en distintas épocas y lugares determinados, sobre todo por la participación que tienen las personas mediante sus prácticas sociales.

Ahora bien, por lo general la relación que tiene un padre que deseó serlo con su hija o hijo va a ser muy diferente a la relación de otro padre con sus hijos/as cuando no deseó serlo. Por tal motivo, es de interés investigar cómo se vive el proceso de construcción de la identidad paterna de los varones jóvenes de 21 a 25 años cuando desean serlo, porque en la actualidad los estudios de género han permitido que se visualice socialmente la importancia de ejercer las paternidades de manera responsable y a partir de ello cada vez más jóvenes que se cuestionan si quieren o no ser padres.

Durante la pandemia de COVID-19 tuve la oportunidad de estar en contacto con diferentes varones y familias, donde me hablaban de cambios en las prácticas que realizaban los varones en su cotidianidad, como implicarse más en el hogar y con los hijos, así como disfrutar de la familia, además algunos amigos de entre 20-22 años me comentaron un día mientras jugábamos videojuegos que ya no tenían el deseo de ser padres por la situación tan complicada de salud que estábamos viviendo, en sus palabras: “*para que traer a seres humanos a sufrir*”, “*te imaginas que no pueda salir a la calle con él bebe por temor a que se infecte*”, sin embargo a pesar de la pandemia, yo si tengo el deseo de ser padre, no serlo actualmente pero si en un futuro y así como yo hay más varones que aún desean ser padres.

A partir de esos comentarios surgieron diferentes preguntas en mí que hicieron querer investigar sobre el deseo de paternidad durante la pandemia de COVID -19 para documentar ¿de qué forma influyó vivir durante la pandemia de COVID-19 al deseo de ser padre? y ¿cómo se vive el proceso de construcción de la identidad paterna cuando se desea ser padre?. Durante mi historia personal el tema de las paternidades ha estado presente en mí y ha llamado mi atención por la relación que he tenido con mis padres, ¡Sí!, padres... refiriéndome tanto a mi madre como con los dos varones que han sido mis padres, uno biológico y otro que asumió serlo durante la práctica y no por un lazo sanguíneo, de esta forma el documentar el deseo de paternidad me resulta magnifica.

Dentro de esta investigación titulada “*deseo de paternidad durante la pandemia de COVID-19*”, el objetivo que la delimita y que se podrá visualizará durante la lectura que realizarás de ésta, será documentar y analizar el proceso de construcción del deseo de ser padre, retomando la importancia de la pandemia de COVID-19. Para cumplir ese objetivo se abordaron los temas de masculinidad, deseo de paternidad e identidad paterna, con carácter relacional, es decir, que se van construyendo y modificando de acuerdo con las interacciones que tienen las personas y al contexto sociocultural en el cual se encuentran.

En esta investigación la parte teórica se aborda en los tres primeros capítulos, en el *capítulo uno* se describe la teoría psicológica sociocultural con la cual se desarrolló el tema de paternidad, retomando que es una construcción cultural, así mismo se describe cómo es la identidad masculina en México y cómo ha sido la transición de ella a partir de la perspectiva de género y la psicología sociocultural.

En el *capítulo dos* se aborda el tema de paternidad haciendo un recorrido de cómo se ha construido en México, también se habla sobre las juventudes principalmente por los cambios que han tenido en las últimas tres décadas y finalmente se detalla qué es el deseo de paternidad y cómo se desarrolla en las personas. En el *capítulo tres* se desarrolla cómo ha sido la paternidad en tiempos de COVID-19 y los cambios que se han presentado a partir de la pandemia, donde se pueden identificar algunos discursos de varones y mujeres sobre los cambios en las paternidades en sus familias, así como los cuidados que debe de considerar un padre con sus hijos/as.

Mientras que en los *capítulos cuatro y cinco* se abordan las consideraciones metodológicas de esta investigación que se llevó a cabo por medio de la metodología cualitativa debido a que retoma los significados, posturas, ideas, creencias, vivencias y experiencias de otros como principales actores de sus vidas y por ello son expertos, donde se explica que se realizaron *tres* entrevistas semiestructuradas a profundidad a un varón de 21 años residente del Estado de México, estudiante de 6° semestre de la licenciatura de Psicología quien tiene el deseo de ser padre en un futuro, se le otorgó el seudónimo *Fabrizio* por motivos de confidencialidad y preservar su identidad. En el capítulo *seis* se retoman los resultados y finalmente las conclusiones de la investigación.

CAPÍTULO 1

PSICOLOGÍA SOCIOCULTURAL

¿Qué es la Psicología Sociocultural?

En Psicología existen diversas posturas teóricas donde cada una tiene un objeto de estudio específico; por mencionar algunas de ellas, Conductismo, Psicoanálisis, Humanismo, Cognitivismo y para el interés de esta investigación la Psicología Sociocultural, que permite abordar estudios sobre los significados que atribuyen las personas a las interacciones interpersonales que desarrollan.

En este sentido, la psicología sociocultural es el estudio de las interacciones humanas, la manera en que las tradiciones culturales regulan, expresan, transforman e influyen en la construcción de la identidad de las personas y en la constitución de ellas como sujetos particulares y sociales por medio de sus prácticas sociales dando como resultado la construcción de la psique y la cultura, donde la psique se refiere a la persona intencional, y la cultura al mundo intencional (Shweder, 1990).

Shweder, se refiere a las personas y al mundo como intencionales, debido a que toda persona en su actuar tiene una intención particular, mientras que los mundos intencionales es todo aquello creado y formado por el ser humano, que tienen una intencionalidad o función para satisfacer las necesidades de las personas; para esta investigación tres mundos intencionales fundamentales serán: la masculinidad, la paternidad y las relaciones sociales.

Hay que hacer mención que las relaciones sociales funcionan como mediadoras entre el aprendizaje y desarrollo de las personas, esto es porque desde la psicología sociocultural los procesos psicológicos se construyen mediante la participación e interacción social, principalmente para ser interiorizados y formar parte de cada individuo una vez se hayan vivenciado, por ello cada uno de nosotros somos sujetos particulares (Vygotsky, 1963).

Apoyando a los fundamentos teóricos que plantea Vygotsky sobre nuestro desarrollo durante la infancia y toda nuestra vida, Lave y Wenger (2003) explican más a detalle cómo es que el aprendizaje se construye en la práctica y porque necesitamos de otros para aprender. Estos

autores hacen énfasis que cada una de las personas se encuentran situadas en un espacio y temporalidad determinados, además de vivir en condiciones socioculturales diferentes, por ello cuando las personas interactúan con otras y su entorno, se genera el aprendizaje, de esta manera no necesariamente se aprende mediante la enseñanza formal, es decir, que alguien sea tu maestro, sino que se las personas también aprenden siendo periféricos de las acciones y participaciones que tienen otras personas con quienes se relacionan.

Por ejemplo, dentro de la masculinidad como proceso social y mundo se aprende a ser hombre desde el primer contacto con un experto en la masculinidad que sería el padre, que, mediante su comportamiento, las relaciones que establece en casa y los comentarios que realiza sobre la masculinidad, el hijo (aprendiz) que, sin estar teniendo la enseñanza directa por parte del padre, puede aprender cómo ser hombre viendo su comportamiento y siendo periférico de lo que realiza.

Con el ejemplo anterior se puede apreciar cómo es que el aprendizaje y la forma de construirnos como personas pueden ir variando, dependiendo de donde nos encontremos situados, por ello también describiré el trabajo de Dreier (1999) debido a que afirma que las personas participan en distintos contextos de práctica, donde existe una estructura social en cada lugar que regula su participación, como lo es la posición, ubicación y postura. La posición se refiere al lugar dentro del contexto en el que participa (en la familia las posiciones de un varón pueden ser de padre, hijo, hermano mayor o menor, etc.); la ubicación en la que se encuentra en un determinado lugar geográfico y temporalidad, finalmente la postura que sería el conjunto de ideas, creencias, pensamientos y actitudes que tienen las personas sobre algún tema o suceso en específico, en este caso sobre la masculinidad y paternidad. A su vez, comenta que las personas construyen una trayectoria de participación donde se desarrollan a lo largo de su vida, la cual es cambiante y multidireccional.

Una forma de estudiar los cambios en la participación situada de los individuos y diferentes contextos de práctica es como menciona Hundeide (2005) debido a que las personas direccionamos nuestra participación de acuerdo con diferentes decisiones que tomamos de las oportunidades que tenemos y este transitar entre una u otra forma la autora le denomina *senderos de la vida* que van

cambiando de acuerdo con las condiciones y oportunidades contextuales en los que estamos inmersos, dando posibilidad de elección y cambio a las personas.

Para esclarecer un poco a lo que se refiere la autora con *senderos de la vida*, cuando nace un varón llamado “Rober” en un contexto familiar donde el papá violenta a su familia, “Rober” tiene la probabilidad de aprender a ser así con su familia y personas con las que se relaciona, sin embargo, si “Rober” se relaciona con personas que no se comportan de igual forma que su padre por las contradicciones que pueden surgirle, le pueden dar la oportunidad de cambiar ese sendero o camino donde aprendía de su padre, teniendo la posibilidad de acceso a un sendero donde no violenta a los demás.

Estas decisiones y oportunidades que van teniendo las personas como menciona Hundeide, van a estar permeadas por los significados que los individuos construyen sobre dicho tema o situación que viven, para ello Bruner (2003) comenta que las personas desarrollan y construyen significados culturales en primer momento y posteriormente al repensarlos se vuelven personales. Esto es importante porque las personas cuando comienzan a relacionarse con más individuos que piensan e interactúan de distinta forma a como se les ha enseñado desde que son niños, van desarrollando significados propios por el contraste cultural que tienen.

Así, las contradicciones o contrastes culturales que tienen los individuos son oportunidades de aprendizaje y crecimiento al valorar diferentes perspectivas que se les presentan, lo cual se puede aplicar a cualquier tema. Ahora bien, por las características de esta investigación que se centra en temas que son procesos sociales y cambiantes como: *la masculinidad y la identidad paterna*, la psicología cultural da una pauta de análisis de cómo es que se van construyendo, sin embargo, el tratar de estos temas se requiere profundizar más en ellos, por lo que utilizaré el enfoque de la perspectiva de género que servirá de apoyo para documentar estos procesos.

Entonces se puede resaltar que la perspectiva de género en México se desarrolla a partir de finales de la década de los 80's del siglo pasado, para dar a conocer cómo es que se construye el género, los cambios culturales que hay en él, la diferencia conceptual de sexo, orientación sexual e identidad de género y para dar a conocer la desigualdad social entre hombres y mujeres, donde los primeros han tenido privilegios desde siglos atrás en nuestro país, además que ha permitido

visibilizar las oportunidades que podían tener las mujeres para llegar a una equidad de género (Lamas, 2007; Lamas, 2000; Lagarde, 1996).

Partiendo desde esta perspectiva hay que hacer las aclaraciones conceptuales pertinentes que se visibilizarán en esta investigación como lo son: *el sexo*, que hace referencia si una persona tiene aparato reproductor de hombre y de mujer; *el género* es lo que la sociedad espera del comportamiento, expresión sexual e ideológica de las personas dependiendo de su sexo; mientras que *la identidad de género* es lo que siente, cree y piensa una persona que es, independientemente de su sexo y se denomina masculino o femenino; finalmente, *la orientación sexual* es la atracción sexual que siente una persona sobre uno u otro género, de ahí la comunidad *Lésbico, Gay, Bisexual, Transexual, Transgénero, Travesti, Intersexual, Queer y derivados* (LGBTTTIQ+).

De este modo, ambas posturas teóricas se complementan al comprender a la masculinidad y la identidad paterna como resultante de un intercambio cultural de significados, pensamientos, creencias y formas propias de ejercerlas, debido a que desde esta perspectiva de género concibe que las mujeres y los varones desde su nacimiento por medio la socialización con sus progenitores, la interacción que tienen los niños con personas de su entorno y el desarrollo psicológico de los propios infantes, son como actores de su aprendizaje genérico y poco a poco van construyendo su identidad de género, sin embargo, la cultura tiene un peso importante al momento de construirse como individuo porque la identidad social y simbólica de cómo debe de comportarse un varón o una mujer depende del contexto social, cultural y época donde se encuentran las personas, con el objetivo de cumplir las demandas impuestas de cómo ser hombre o mujer y así construir las masculinidades y las feminidades (Lamas, 2013).

Así la construcción de la identidad de género cambia a través de los años, sin embargo, actualmente sigue latente gran parte de la construcción de la identidad masculina de los varones que se desarrollaban en el siglo pasado; de este modo, Salguero (2008) menciona que la identidad de los varones se construye desde la niñez y en todo momento de su vida, porque existen diferentes formas de expresar la masculinidad en el hombre mexicano, aunque una de la más representativa ha sido donde el hombre tiene la representación social de poder, no sólo por encima de las mujeres sino también de los propios hombres y se les ha atribuido el significado de proveeduría y sostén de las familias; cabe resaltar que no todos siguen por la directriz de la hegemonía.

Durante el periodo en el que se ha desarrollado la identidad de género en México que ha sido desde hace tres décadas, se han visualizado cambios en las relaciones sociales y la identidad de género, así como la forma en que se practica la masculinidad y feminidad, por ello algunos varones han ido modificando sus prácticas hegemónicas mientras se relacionan con los demás y aprenden cosas nuevas en relación al hogar y crianza de los hijos (los que tienen), mientras que van construyendo significados propios de lo que es ser hombre y mujer, así de cómo expresar su masculinidad en el lugar donde están situados. Los procesos de construcción de identidad y género son importantes porque a medida que las personas aprenden en una determinada comunidad de práctica formas de expresión, van modificando su conocimiento, la forma en que se comportan, desarrollan habilidades y competencias que ayudarán a que la identidad del sujeto cambie y no sea estática (Zurlinden, 2010).

Con todo lo anterior se puede decir que la psicología cultural y la perspectiva de género no son deterministas, debido a que se tienen en cuenta las diferentes condiciones sociales, culturales, económicas, afectivas, capacidades e intereses personales de los individuos, lo que conlleva al desarrollo continuo de las personas, porque las condiciones van cambiando y transformándose con el tiempo, dando como resultado que los individuos siempre estén en construcción y con lo único que se termine es con la muerte.

En la presente investigación se abordará el tema del proceso de construcción de la identidad paterna de un varón que desea padre y ha vivido la pandemia de COVID-19, así la psicología cultural y la perspectiva de género serán de ayuda para interpretar las vivencias, significados, creencias y emociones que tengan las personas entrevistadas sobre el tema para realizar un análisis a partir de estos marcos de referencia.

Identidad Masculina

Luis Bonino define a la masculinidad como una construcción social que resulta de la organización patriarcal y de dominio masculino en las relaciones de género; además que está compuesta por un conjunto de valores, definiciones, creencias y significados sobre cómo ser y no ser varón, principalmente, de su estatus en relación con las mujeres (Bonino, 2003). Ahora bien, Salguero (2006) menciona que no puede hablarse de masculinidad en singular, sino que debe ser en plural, debido a que cada hombre vive, experimenta y construye su masculinidad de forma distinta, la

cual es influida por el contexto sociocultural donde se encuentra, y así es como las masculinidades se van construyendo.

La construcción de la identidad de género de las personas comienza a direccionarse cuando los progenitores de la persona por nacer se enteran del sexo que tendrá su hija/hijo debido a que ellos tienen una predisposición a cómo comportarse con él/ella, e incluso la ropa y juguetes los compran dependiendo de los órganos reproductores del bebé. Sin embargo, el nacer con aparato reproductor masculino no significa que vaya a ser hombre, sino que mediante las demandas, significados, roles que establezca la sociedad y cultura donde se encuentran los padres, se va construyendo la identidad de los hijos/as y por ello, será una condición importante cómo expresan su masculinidad o feminidad (Hardy y Jiménez, 2001).

De acuerdo con la psicología sociocultural se describe la identidad como la construcción personal y social de un individuo, lo que implica las formas de pensar, determinados valores, culturas, ideas, comportamiento, significados, entre otras; por lo tanto, la identidad es dinámica y evolutiva, es decir, no es permanente, así como la forma de construirla y modificarla va a depender de varias condiciones contextuales y narrativas de los individuos (Siciliani, 2014; Colás, 2007).

Al hablar de masculinidad como expresión de identidad genérica no se excluye a lo femenino, pues son complementarios y si alguno de los dos procesos cambia, se afectan mutuamente, por ello, en este apartado, a pesar de estar centrado en masculinidad también se describe un poco sobre la feminidad por los cambios sociales que han tenido ambos a través del tiempo.

Como toda identidad, la masculina necesita de un otro en cuya relación y a través de la cual se va construyendo. Los hombres conforman su identidad en relación con las mujeres y con otros hombres, al tomar de ellos lo que los identifica como tales y alejándose de todo aquello que se considere femenino; por eso, dicha construcción sólo adquiere sentido cuando hace referencia al otro. Así, la masculinidad se construye en las prácticas y las significaciones que establecen las distancias de los hombres respecto de las mujeres quienes interactúan cotidianamente en diversos espacios familiares, comunitarios, educativos, económicos y políticos (Micolta, 2002).

Hay que mencionar que en los diferentes espacios de participación se reproducen las características que la cultura establece como apropiada para ellos y ellas, las cuales son naturalizadas como si fueran parte de la esencia masculina o femenina; de esta forma como la identidad masculina o femenina se necesitan de ambas partes por los contrastes y diferencias que tienen es por lo que están relacionados y si una cambia el otro también.

En México, la identidad masculina en gran parte de los hombres ha sido dirigida a la represión de emociones desde pequeños con diferentes frases de padres, amigos y conocidos, de esta manera poco a poco se da a entender a los niños que un hombre no debe expresar lo que siente porque sí lo hace, no es hombre, cosa que está fuera de la realidad, sin embargo, cuando un niño expresa dolor, llora, se queja, o trata de ser afectuoso, surgen los comentarios: “*No seas mariquita*”, “*¿qué no es hombre?*”, “*los hombres no lloran*”, “*aguantese m’ijo*”, “*pareces niña*”. Los comentarios anteriores llevan a los niños a que no sepan cómo expresar sus emociones y a reprimirlas, lo cual se convierte en un problema porque se tienen conflictos de comunicación efectiva y falta de habilidades sociales cuando crecen (Ramírez, 2013).

De acuerdo con Salguero (2014), Hardy y Jiménez (2001), y Lagarde (1993) existen diferentes funcionalidades o roles que han sido atribuidos socialmente a la masculinidad, entre las cuales se pueden mencionar, el poder, la sexualidad, la proveeduría y se describirán en los tres puntos siguientes:

- El poder: refiere al proceso de dominación masculina que ha existido desde hace siglos hacia la mujer, donde la mujer ha tenido menos derechos, se le ha discriminado, se ha dejado a cargo de las labores del hogar y educación de los hijos/as, sin poder ejercer su libertad de elección sobre qué quiere hacer, además que en cuestión educativa había tenido menos valor en la sociedad, destinando las carreras universitarias sólo a varones, en la política muy poco son tomadas en cuenta las mujeres. Actualmente en la década que acaba de cerrar de 2010 - 2020, se han dado cambios sociales en el poder que tienen socialmente los hombres, dotando de más oportunidad y accesibilidad a las mujeres, sin embargo, aún es marcada la diferencia y desigualdad social que tienen las mujeres, por ejemplo, en el trabajo, política y economía; haciendo que los hombres que, sin darse cuenta, sigan teniendo privilegios en la sociedad mexicana.

- La sexualidad: en este proceso, es interesante que toma tanta relevancia para la construcción de la identidad masculina, porque socialmente en México, un hombre que vive su sexualidad de manera activa (constante), es catalogado que tiene más virilidad; lo que se ve ligado con el tamaño de los genitales, un hombre con genitales grandes o como dicen “bien dotado” de igual manera es catalogado como más hombre. Sí damos cuenta de estos significados que se construyen colectivamente como menciona Bruner (1991), retoman fuerza, cada vez que un hombre o mujer lo reafirma. Además, muchos hombres en las relaciones sexuales poco procuran lo que siente su pareja o bien como le gusta a ella, retomando sólo a su propia satisfacción sexual.
- La proveeduría: se remonta a siglos pasados, donde los hombres son quienes deben hacerse cargo de la familia y ser el sostén económico de la misma, de hecho, un hombre que no puede sostener económicamente a su familia y no brinda lo indispensable, socialmente es llamado menos hombre. Sin embargo, ha ido cambiando en las últimas dos décadas, pues las condiciones económicas del país no permiten que todos los hombres con su salario puedan mantener los gastos del hogar, y en gran parte de las familias mexicanas, la mujer tiene que aportar para poder completar los gastos de la familia.

Los aspectos anteriores respecto a la masculinidad son cosas que hay que tratarlas con cuidado al momento de hablar sobre ellas, principalmente porque como se ha mencionado desde la justificación de esta investigación, la masculinidad al ser un proceso cultural y es construido a partir de las relaciones que establecen las personas, van cambiando y son diferentes dependiendo del lugar.

Por ello, es preciso mencionar que si bien, los elementos de poder, sexualidad y proveeduría siguen latentes en muchos hombres, ha habido cambios y es importante mencionarlos, porque en la actualidad se está buscando modificar la identidad cultural que se ha mantenido durante siglos sobre la masculinidad existente en México.

Dichos cambios que se han logrado, si bien no por completo en todos los hombres pero sí en bastantes casos de las nuevas generaciones a partir de la década de los 80's son que: los hombres actualmente ya realizan labores domésticas, que en la década de los 50's o 60's aún eran inconcebibles, ejemplo, lavar trastes, lavar ropa, trapear, atender a la familia, cocinar, entre otras

labores domésticas; lo cual es un avance, sin embargo, en muchas ocasiones el realizar estas actividades se ve cómo “ayudar” a la esposa, pareja, madre o abuela, es decir, al miembro femenino que se encuentre el hogar porque aún se llega a tener el pensamiento de “le estoy ayudando a las labores que a ella como mujer le corresponden”; cuando lo correcto sería pensar “estoy haciendo las labores domésticas porque vivo en esta casa”, “realizo labores domésticas porque soy una persona funcional”, “realizo labores domésticas porque es saludable para mi familia” o “realizo labores domésticas porque colaboro con la familia para vivir bien”. Los ejemplos anteriores funcionan porque cambian la lógica que concibe que las mujeres son las encargadas de realizar la limpieza de la casa.

De igual forma, en nuestra época, hay hombres que estudian carreras universitarias que antes eran destinadas a las mujeres por su cualidad de ser “serviciales” y como el hombre tenía una representación marcada del poder no podría realizar esos trabajos porque su hombría quedaría en duda, pues se enseñaba a ser “fuerte”, “no mostrar emociones”, “hacer cosas de hombres”. Ejemplos de dichas carreras son: enfermería, trabajo social, gastronomía, repostería, con lo que en la actualidad común ver a hombres estudiar carreras serviciales lo que ha posibilitado que los estudios ya no estén divididos por el género de las personas, modificando la representación de la masculinidad de México (Martínez, 2015).

Otro de los cambios que han sido muy marcados en los últimos años, ha sido el referente a la expresión de emociones, pues ya no es mal visto de manera general, que los hombres expresen sus emociones, al contrario, como mencionan Medel-Serrano, López, Jiménez y Terán (2020) desde la reforma educativa a nivel básico de 2018 en México, se ha implementado un libro de socio afectividad y una clase o taller especial para el trabajo emocional de los alumnos, justamente para que sean capaces de expresar sus emociones de una forma asertiva.

Finalmente hablar de la masculinidad en México es importante porque como se ha mencionará en el siguiente capítulo la forma de expresarla dirige la forma en cómo ser padre, por ello, los cambios sociales y culturales que ha habido sobre masculinidad se interrelaciona directamente con los cambios en la forma de ejercer la paternidad.

CAPÍTULO 2

PATERNIDAD

¿Qué es la paternidad?

La paternidad se ha definido desde dos vertientes importantes, la primera es la biológica al momento de la reproducción de los seres humanos y la otra es la que guiará la presente investigación, que tiene que ver con la crianza de los hijos/as, con el rol social y significado que se atribuye a los padres y como es que la ejercen ellos.

Desde el punto biológico se plantea que uno se convierte en padre desde que nace bebé, además de que existe un proceso orgánico de fecundación durante ese periodo, y aunque el padre no conviva con su hija(o) va a seguir siendo su padre por el proceso reproductivo que tuvo, así como la genética e incluso Ácido Desoxirribonucleico mejor conocido como ADN. De acuerdo con esta forma de concebir a la paternidad es como se ha entendido durante muchos años, sin embargo, en algún momento pudieron haber surgido diferentes interrogantes al respecto, una de ellas un ejemplo es *¿Ser padre se puede reducir solamente a lo biológico?*, la cual pudo posibilitar que la paternidad sea entendida de forma relacional, es decir que se es padre durante la práctica de crianza e involucramiento paterno. Cabe aclarar que ninguna de ellas es excluyente sino complementarias para comprender y dar cuenta del proceso de la paternidad.

Siguiendo con la forma de concebir a la paternidad como un proceso social Salguero (2006) menciona que la paternidad entendida como una construcción sociocultural tiene que ver distintos aspectos como las prácticas de crianza que se llevan a cabo y los significados que son atribuidos a ella. Además, que no se tendría que hablar de paternidad en singular, sino en plural, pues la forma en cómo los varones ejercen la misma, es particular de cada uno de ellos, haciendo que existan diversas paternidades. Sin embargo, por finalidad de explorar la paternidad como proceso, se omitirá el uso del término paternidades y se describirá sobre la paternidad.

Con las definiciones anteriores sobre la paternidad y sobre todo con la concepción sociocultural, se puede decir que ser genitor o reproductor no vuelve al varón en padre socialmente si no se hace responsable de su hijo, pues la paternidad no debe ser confundida con dicha

reproducción. Así, la responsabilidad en distintos aspectos como: en la crianza, afectividad y económica, son fundamentales al momento de ejercer la paternidad (Micolta, 2002).

La identidad paterna es un proceso que marca un antes y un después en la vida de los varones, debido a que los cambios en la forma de pensar y actuar requieren de más obligaciones y responsabilidades por parte del padre al cuidar la vida de su hija/hijo. La interiorización de la paternidad a la identidad comienza cuando el deseo de ser padre aparece en el imaginario de los varones, es decir, cuando por medio de experiencias con infantes imaginan cómo serían siendo padres y con el deseo de tener hijos/as en algún momento de la vida, no necesariamente en el presente en que la persona se lo plantea. Así mismo, las parejas pueden influir en el deseo de ser padre, porque hay mujeres que quisieran o no ser mamás y eso tiene un papel fundamental en el deseo de ser padre cuando apenas se va construyendo (Rodríguez, Pérez y Salguero, 2010).

De la misma forma que se construye la masculinidad, la identidad y la paternidad, el deseo de ser padre es de carácter relacional, es decir, que se va formando mediante las relaciones que tiene el varón con otras personas o procesos, por ejemplo, por querer ser o no como su padre, influencia de abuelos, maestros, amigos o parejas, o a lo que se quiera dedicar en el trabajo esa la persona (Pérez, 2014).

Cuando en una relación se desea tener hijos/as, puede que exista un proceso de negociación por el cual los miembros de la relación pasan para decidir si tener o no hijos/as, porque se contemplan distintas cosas como el lugar donde van a vivir, sí pueden mantener los gastos del hijo, formas de crianza, entre otras. Este proceso de negociación es importante porque no siempre se está de acuerdo entre ambas partes de la relación y esto es origen de que muchas relaciones de pareja se rompan (Salguero, 2004).

De modo que cuando una pareja decide tener hijos/as y se embarazan es cuando las prácticas de paternidad comienzan, por los cuidados y cambios que tienen los varones hacia su pareja y su futura hija(o), en dado caso de que haya responsabilidad e involucramiento paterno, como se mencionó anteriormente la paternidad es de carácter relacional se lleva a cabo durante la práctica, por ello es que algunos varones pueden ir desarrollando su postura paterna mediante las convivencia e involucramiento con hijos(as) de otras personas, por ejemplo sobrinos, vecinos, hermanos, conocidos sin que sea necesario que haya un hijo biológico de por medio, siendo

entonces durante el involucramiento con niños o bebés que empiecen a haber cambios observables en las prácticas de cuidado, postura, significados e incluso inicie a conformarse la identidad paterna.

Lo anterior descrito se puede observar en la investigación de Salguero (2008) donde se encontró que los varones dentro de ella describen la paternidad como una experiencia que ha sido una gran responsabilidad que ha cambiado sus vidas, además que han disfrutado de ella al poder expresar sus emociones y permitirles un aprendizaje continuo de cómo ser mejores seres humanos, porque mencionan que tuvieron que aprender en la práctica a ser padres, mediante la compañía de sus hijos/as.

Ahora bien, respecto a las prácticas paternales en México se tenía el significado que los padres solamente eran responsables de aportar económicamente al hogar teniendo una figura paterna autoritaria y proveedora, cualquier cosa que dijera tenía que ser respetada por ser el hombre de la casa, siempre respetando los márgenes en la crianza y cuidado de los hijos/as porque eran acciones que le correspondían a la mujer; así la paternidad que era ejercida en la antigüedad, tenía una estrecha relación con la forma tradicional de ser padre. Además, en el apartado afectivo, es decir, demostrar expresiones de amor, cariño y cuidado hacia los hijos/as, era algo que se realizaba muy poco (Abad, 2019).

En la actualidad la paternidad en nuestro país aún sigue latente el significado tradicionalista de cómo ser padre, además de la de ser hombre. Sin embargo, con los cambios que se han producido los últimos años como la concientización de que los varones tienen obligaciones parentales y también derechos que antes les eran negados a algunos como la expresión de emociones, demostraciones afectivas, concientización sobre responsabilidad paterna, por mencionar algunos, sin olvidar que las mujeres han luchado por sus derechos y a su vez en esta concientización social, con ello se ha puesto en tela de juicio la forma hegemónica y de falta de involucramiento parental por parte de algunos varones. Así, hay varones que han tomado un rol más activo en la crianza y afectividad de sus hijos/as, teniendo relaciones que priorizan la cercanía y la participación en el plano familiar, tanto con la pareja como con los hijos/as (Salguero, Yoseff, Soriano & Delabra, 2019).

Juventudes actuales

Las paternidades que actualmente existen en México tienen que ver con la forma de ser joven, por los cambios sociales que ha habido a través del tiempo, por ello, es importante mencionar sobre las juventudes actuales para comprender a las paternidades en nuestro país. Las Naciones Unidas han definido al término *Juventud* como el conjunto de experiencias que viven las personas de entre 14 y 22 años, las cuales varían dependiendo de los países y lugares donde se encuentren las personas (UNESCO, 2021). Este concepto de juventud podría describir el proceso por el cual pasan las personas de esa edad, sin embargo, puede ser completada con lo que menciona Margulis (2001) que no puede hablarse de *juventud* sino que debe hablarse sobre *juventudes*, pues son históricamente y socialmente construidas, así como determinadas por diferentes condiciones que intervienen en este concepto como: el género, el sexo, y la condición social de ser hombre o mujer en determinada época; por tal motivo, *las juventudes* son diversas y cada persona la vive de distinta forma.

La forma de vivir la juventud en los últimos años ha estado acompañada por el acceso a la educación, al ocio, a la diversión, al empleo, a la cultura, a la libertad de expresión, el uso de herramientas tecnológicas como forma de socialización y diversión como son los teléfonos móviles, tabletas, computadoras, televisión y consolas de videojuego. Aunque, estas expectativas en muy pocos casos se pueden hacer realidad, pues en México no todas las personas pueden acceder a estas oportunidades, y la experiencia cotidiana de millones de jóvenes se caracteriza por los contextos y las experiencias de exclusión, pobreza; además que esto ha marcado la desigualdad social que ha estado presente en el país (Narváez, 2019; Mitchelstein y Buczkowski, 2018; Urteaga, 2011).

En las 3 últimas décadas que han sido de transición por los estudios de género y el auge que ha tenido el feminismo para develar todas las injusticias y privilegios que tienen los varones mexicanos sobre las mujeres mexicanas, los jóvenes (haciendo referencia a varones como a mujeres) cada vez son más conscientes de los cambios sociales que esto genera, así como de los cambios que jóvenes van generando en diferentes procesos como en la maternidad y la paternidad.

En los varones jóvenes es común que al hablar sobre la paternidad haya quienes expresan que no desean ser padres y hay quienes sí. Lo cual es importante debido a las condiciones

socioculturales del país entre las cuales se pueden mencionar las económicas, políticas, falta de empleo, que los salarios de los trabajadores promedio apenas y les alcance para tener una calidad de vida promedio, y sobre todo que cada vez es más difícil la manutención y cuidado de un bebé, pues ambos padres en la mayoría de los casos tienen que trabajar.

Sin embargo, no son las únicas condiciones entre las que actualmente los varones se hacen la pregunta de si realmente quisieran ser padres; también porque el panorama de ellos se ha ampliado con la llegada del internet y por lo accesible que hace el conocer nuevas formas de vida a la que muchos aspiran o les gustaría tener en comparación a como antes se veía socialmente. Frecuentemente se escucha que las personas quieren viajar, les gustaría tener mayor calidad de vida y comprar cosas para sí, en vez de gastar en pañales o en un hijo, lo cual podría ser catalogado como egoísmo, pero son intereses que a través del tiempo han ido surgiendo.

Lo anterior es relevante, porque así como las juventudes actuales podrían pensar en porque no les gustaría ser padres, también existe la otra parte donde la decisión de ser padre se podría pensar y reflexiona por las distintas responsabilidades que esta decisión conlleva, denotando cómo es que ahora jóvenes que tienen la oportunidad aprender sobre temas de paternidad, han tenido una formación académica alta podrían pensar en la paternidad responsable; sin embargo, desde el año 2020 hay algo más que se debe considerar al momento de ser padre y que a falta de bibliografía no sabemos si se ha tomado en cuenta pero es la situación mundial de la pandemia de COVID-19, pues ha cambiado la forma en que las personas se relacionan, la económica de millones de familias ha estado en crisis y la salud pública ha empeorado, de esta forma la construcción del deseo de ser padre puede que se haya visto afectado.

Deseo de paternidad

El deseo de ser padre es un constructo que ha sido poco estudiado desde la perspectiva sociocultural, principalmente porque el deseo se ha asociado a las investigaciones psicoanalíticas, por ello es importante profundizar desde esta perspectiva donde el deseo se construye de acuerdo con las interacciones con otras personas, metas y objetivos propios, además que la cultura donde se encuentra inmerso también modula e influye al deseo.

Cuando las personas hacen referencia a temas de maternidad y paternidad es asociado principalmente a que se tiene el deseo de tener hijos como algo natural del ser humano, he incluso

estudios biologicistas como el de Hernández-López y Cerda-Molina (2012) comentan que es para procurar la supervivencia de la especie.

Por otro lado, en la investigación sobre el deseo de paternidad en los hombres de Rodríguez, Pérez y Salguero (2010) describen que este deseo puede o no presentarse en los ellos, debido a que hay quienes tienen hijos/as sin desearlos, así mismo la pareja juega un papel importante en su conformación o no por la negociación que puede surgir por tener o no hijas/os. También encontraron que el deseo convertirse en padre puede representarse como algo *normal* porque forma parte de una expectativa social e individual, pero es construido no por instinto. En México hay que recordar que en la masculinidad y en los comentarios de varones que para ser hombre también se tiene que ser padre de muchos hijos, en décadas pasadas era bastante común escuchar eso (Fernández, 2016).

Al hablar de este tema, hay que tener presente que tener el deseo o no de tener hijos/as se puede ver modificado a partir de las vivencias de las personas, e incluso puede construirse antes de tener pareja, desde que comienza la planeación de metas y objetivos sobre el proyecto de vida de las personas, o incluso construirse después de tener hijos/as y no haber deseado en su momento tenerlos, esto denota que es un proceso dinámico y está sujeto a las vivencias de cada varón.

CAPÍTULO 3

PATERNIDAD EN TIEMPOS DE COVID

Panorama Actual

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2021), el coronavirus es un virus infeccioso que puede causar enfermedad tanto a animales como a los humanos, donde la enfermedad que provoca se ha denominado COVID-19 y el primer caso detectado en el mundo fue en Wuhan China que el 31 de diciembre de 2019 se dio a conocer mediante los noticieros del país de China. La enfermedad COVID-19, al ser nueva no se tenían las medidas sanitarias necesarias para su atención; los principales síntomas que provocaron el coronavirus fueron, dolor de cabeza, tos, fiebre mayor a los 39 grados, dolor de cuerpo, y sobre todo dificultad para respirar por la inflamación de los pulmones comparados con una pulmonía severa, además de saturación de oxígeno en sangre severa; mientras que la forma de contagio de este nuevo virus era por medio del contacto directo con el virus o portadores de él.

La información proporcionada por la Secretaría de Gobernación de México (SEGOB, 2021) en poco tiempo el coronavirus se fue esparciendo por el continente asiático hacia el europeo, confirmando su llegada al segundo continente el día 24 de enero de 2020 y en el mes de Febrero Italia se convirtió en el principal foco de infección (lugar) del continente europeo. Para ello, entre el día 12 y 20 de febrero llegaron a México mexicanos que habían estado de viaje en Italia, donde un varón de 35 años de los que arribó al país empezó a presentar síntomas de COVID y el día 27 de febrero se confirmó al varón como positivo de la enfermedad.

Ahora bien, existen tres etapas epidemiológicas para evaluar el avance y estado en el que se encuentra un país respecto a una enfermedad, las cuales son: FASE 1. Importación, donde comienzan a llegar los primeros contagios de la enfermedad y en este caso virus (Coronavirus), que en México la fecha oficial es el 27 de febrero donde el virus se importa desde Italia; la FASE 2. Infección y transmisión comunitaria, es cuando las personas de una misma comunidad comienzan a infectarse del virus, en México se declaró oficialmente el día 24 de marzo; y

finalmente la FASE 3. Propagación extensa, donde el virus se esparce por el territorio nacional, el día 21 de abril fue declarado oficialmente que México entraba en ella.

En nuestro país, a partir del día 23 de Marzo las actividades no esenciales quedaron suspendidas por disposición oficial de emergencia sanitaria de fuerza mayor, de esta forma las personas estuvieron en cuarentena en sus hogares, donde solamente las actividades del sector salud y alimentaria continuaran brindando sus servicios a la población, respetando las medidas necesarias para la prevención al contagio como fueron, toma de temperatura con termómetros digitales, uso de cubrebocas, o denominado en otros países como mascarilla, uso de gel antibacterial y mantener sana distancia (1.5 metros entre persona y persona).

Con las medidas preventivas y el inicio del programa nacional de emergencia sanitaria por COVID, muchas personas quedaron desempleadas; no se tiene una cifra oficial de desempleo, sin embargo, la Secretaría de Gobernación de México (2021) estima que alrededor de 16 millones de personas quedaron sin empleo, siendo un fuerte problema para la economía de millones de personas, entre las cuales eran trabajadores de empresas de servicios no esenciales, y gran parte también personas que se dedicaban al comercio informal. Aunado al problema económico de millones de personas y familias, la violencia intrafamiliar y hacia la mujer se incrementó exponencialmente durante la pandemia de COVID.

También la estructura y dinámica de participación que teníamos se vieron modificadas debido a que teníamos que pasar la mayoría del tiempo en casa por la emergencia sanitaria, modificando por completo la forma de interacción física que había con familia, amigos, conocidos y compañeros de trabajo; los escenarios de práctica también se modificaron, reduciéndose la mayoría al hogar donde ahora aparte de desempeñar actividades del hogar, también se llevaron a cabo de educación y laborales. Debido a que las clases se volvieron virtuales, donde en educación básica se retomaron por medio de la Televisión, Radio y por medios de internet como el uso de plataformas digitales, dejando a muchos alumnos sin estudiar por no tener la posibilidad de acceso a esas herramientas digitales. Mientras que muchas de las actividades laborales también se desempeñaron por medio de herramientas digitales, denominado *Home Office*.

Las personas han presentado diversos problemas psicológicos que se pueden dividir en lo cognitivo (pensamientos y significados), conductual (relaciones interpersonales y rutinas de las

personas) y afectivo (emociones); gran parte de personas han presentado algún trastorno como ansiedad, depresión, alteraciones de sueño, trastornos alimenticios, así como desequilibrios emocionales, todo ello derivado a los cambios en las rutinas y relaciones que llevaban a cabo las personas.

Ahora bien, a las mujeres se les ha dado más atención socialmente en el último año, porque las mamás se han convertido en una parte fundamental en diversas actividades que anteriormente no realizaban, ejemplo de ello es en la educación de los hijos/as, que si bien podrían apoyar con las tareas ahora hay que estar más pendiente de ellos durante las clases; si bien es cierto, los hombres también han tenido una participación más activa en la familia por estar más tiempo juntos, no ha sido tanta la relevancia social que se le ha dado a los varones.

Con lo anterior no quiero mostrar a los varones como víctimas o que sean segregados, sino que en las actividades del hogar las mujeres han sido activas más tiempo que los hombres, por ello se han implementado desde hace tiempo programas de educación, recreación y de apoyo a las mujeres y madres, sin embargo, no hay programas para los hombres y padres, si los hay no se les da la difusión necesaria o falta concientizar a los varones para que acudan.

Es importante que a nivel social se brinde el apoyo a los padres varones para que aprendan a tener una relación adecuada con sus hijos/as y con su familia, porque por lo regular los varones pasan la mayor cantidad del tiempo fuera de los hogares; por el papel de proveedores que se les ha ido otorgando desde hace años.

Como se ha mostrado, los cambios en las rutinas que las personas llevábamos a cabo se vieron modificadas y con ellas diferentes procesos sociales, algunos son la masculinidad, el feminismo, la maternidad y la paternidad, por ello, por interés de la presente investigación se describirán los cambios en torno a la paternidad durante la pandemia de COVID, pues las funciones y roles de vivir la paternidad y el deseo de esta se pudieron modificar durante este fenómeno de pandemia.

Es cierto que la paternidad ha cambiado desde que la pandemia de COVID se acentuó en todo el mundo y territorio nacional, pero habría que ver si en todos los aspectos hubo cambios o

solo en algunos de ellos, por ello, en el siguiente apartado se describirán a detalle cuáles han sido los cambios que se han visibilizado en la paternidad durante la pandemia.

Ser padre durante la pandemia de COVID-19

Es importante mencionar antes de describir la paternidad durante la pandemia de COVID, que no solamente en México se han dado estos cambios en cómo se vive el proceso de ejercer la paternidad, sino que han sido a nivel mundial, debido a que las interacciones en la mayoría de los países han cambiado; sin embargo, a pesar de describir los cambios relevantes de forma general, también se va a describir ampliamente los cambios que corresponden a nuestro país, porque estamos situados en un contexto diferente a los demás, esto es relevante porque las características económicas, de salud, educativa y de vivienda son particulares de cada lugar, así como la pandemia ha afectado de diferente forma a las personas mexicanas que a las de otros países. Además, que a pesar de que muchas fuentes digitales de información hablan sobre el tema de las nuevas paternidades o bien sobre la paternidad durante la pandemia de COVID-19, me enfocaré solamente en las fuentes digitales que sean de organizaciones reconocidas y por ello tengan dominios web .org, pues la información es más confiable.

Ser padre y madre en el 2020 ha tenido muchos cambios, pues debido a la pandemia del COVID-19, las rutinas y formas de interactuar han cambiado, pero no solo eso, sino que ahora se deben tener diferentes aspectos en cuenta al momento de enseñar a los hijos/as y ejercer la paternidad o maternidad. Organizaciones mundiales como la Organización Mundial de la Salud, Organización Panamericana de Salud, El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), La Organización de las Naciones Unidas para la Educación (UNESCO) y Save the Children Fund, son organizaciones que buscan el bienestar de las personas y de los niños, por tal motivo realizaron algunas recomendaciones de cómo ejercer una paternidad responsable y saludable para sus hijos/as y cómo ayudarles a un mejor desarrollo en tiempos de pandemia.

De acuerdo con UNICEF (2020a) y UNESCO (2020), existen distintas formas de ejercer una paternidad responsable que sería, el estar disponible y atentos a las necesidades que sus hijos/as tengan (en medida de lo posible, se sabe que no se puede involucrar todo el tiempo con los hijos/as por las actividades que ambas partes tienen); dedicarles tiempo de calidad en vez de cantidad, no importa si es poco tiempo al día pero el escuchar lo que sienten y pasan sus hijos/as, así como

realizar actividades juntos ayuda a su desarrollo; otra parte importante también es el involucramiento en las actividades escolares y domésticas pues ayuda a que tengan mejor rendimiento escolar, así como a su salud.

Durante la pandemia, es necesario enseñar a los hijos/as los procedimientos de lavado de manos y las medidas necesarias para cuidar su salud; así mismo, es relevante explicarles la situación real por la que estamos pasando, con un lenguaje que sea fácil para su comprensión y sin caer en catastrofismos, para ello existen diferentes cuentos sobre COVID para niños y puedan comprender qué es lo que está sucediendo. También hay que tener cuidado en que los niños no pasen mucho tiempo en los dispositivos móviles al día, hay que realizar actividades físicas y recreativas que ayuden al desarrollo de su motricidad y creatividad (Chilmind, 2020).

UNICEF (2020b), en un artículo publicado en su página web resalta la importancia de los padres para el cuidado de los hijos/as durante la pandemia de COVID de la siguiente forma:

“Tanto el papá como la mamá contribuyen y representan un estímulo único e importante para que los niños desarrollen vínculos positivos emocionales y cognitivos esenciales, desde muy temprana edad para su buen desarrollo cerebral y aprendizaje. Ser papá es un privilegio y conlleva una gran responsabilidad, ¡por eso en este día queremos destacar su labor!”.

Sin embargo, surge una pregunta importante y es ¿qué hacer si no se vive en la misma casa que sus hijos/as?, en estos casos recomendaciones por parte de las organizaciones ya mencionadas, son: mantener la comunicación, la cual puede ser por medio de llamadas telefónicas o videollamadas, en vez de mensajes de texto, esto fortalecerá el vínculo afectivo que tienen. También puede apoyar aún a la distancia con las actividades educativas de sus hijos/as y es una forma de pasar tiempo de calidad.

Crear nuevas rutinas en la familia es importante porque ayuda a modificar las costumbres que hay en el hogar y por ello mantener a la expectativa a la familia de estas, favoreciendo el vínculo afectivo y las responsabilidades de los miembros de la familia; a su vez, crear interacciones positivas donde haya la confianza de contar aspectos emocionales con los padres ayuda a que el ambiente familiar sea saludable y sientan el sustento afectivo familiar; finalmente que los hijos/as

vean a los padres calmados, confiados y seguros, a ellos les favorece emocionalmente para resistir y afrontar de mejor manera la pandemia de COVID-19 (Save the Children, 2020).

En México, La Comunidad Latinoamericana en Resiliencia, que desde 1995 fue fundada por el Lic. Jorge Montoya Avecías, Catedrático de la Carrera de Psicología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala que también es SEDE de la Comunidad, realizó una Brigada de Apoyo Psicosocial en Emergencia al COVID-19, de la cual fui Coordinador General. Desde el día 15 de marzo realizamos una convocatoria internacional por los medios digitales de Facebook e Instagram, donde aproximadamente 600 psicólogos de distintos países como: México, Estados Unidos, Costa Rica, Guatemala, Bolivia, Perú, Chile, Colombia, Venezuela, Paraguay y Argentina, fueron capacitados para brindar apoyo psicológico vía telefónica. Una vez capacitados los psicólogos para trabajar con el mismo protocolo y ficha de sesión, se recibía la información por medio de las redes sociales de las personas que requerían el apoyo psicológico y se les brindaba, teniendo un resultado de los meses de abril de 2021 de 15000 personas atendidas de manera gratuita.

Dicha participación como Coordinador General de la Brigada de Apoyo Psicosocial en Emergencia al COVID-19 me permitió identificar algunos cambios en las estructuras y dinámicas de algunas familias nucleares, así como en la paternidad que ejercían algunos varones, por medio del discurso de algunas personas atendidas, a quienes se les cambió su nombre por un seudónimo para mantener su confidencialidad, a continuación, se presentan algunos relatos de los cambios que mencionaron:

Margarita: *“Como yo estoy enferma de COVID, mi esposo y mi hijo, son quienes han tenido que realizar limpieza de la casa diario para desinfectarla, además me han apoyado haciendo la comida para que no tenga que levantarme; en ocasiones sí me ayudaban haciendo estas labores, pero muy poco y ahora sí he tenido su apoyo desde que nos enteramos de que tenía COVID”*.

Aurora: *“Actualmente como mi hija está enferma de COVID, mi esposo tiene que ir a trabajar, mejor se fue a vivir con su mamá porque tiene que estar saliendo y si se queda aquí tenía que estar en cuarentena, así que solamente he estado yo con mi hija aquí desde que ella se enfermó”*.

José: *“Hemos tenido que ponerle empeño toda la familia a limpiar, por ejemplo, yo lavo la ropa, mi hija trapea, mi hijo el mayor hace la comida, mi hijo menor me ayuda a limpiar los muebles de la casa y mi esposa que es quien la ha pasado peor de nosotros la hemos dejado reposar y descansar”.*

Julio: *“Antes mi esposa es quien ayudaba a mi niña con su tarea y con cosas de la escuela pero ahora como tiene COVID yo tengo permiso en mi trabajo para que me quede en casa hasta que mi mujer se recupere y veamos que yo no me contagie, cuidado a mi hija o luego nos ponemos a hacer tarea juntos, antes por las ocupaciones y por el trabajo no podía pero ahora como me la paso en casa he podido estar más con mi hija; sí me da gusto pero también veo que es algo difícil cuando no estás preparado para hacer estas labores”.*

Daniel: *“La verdad yo no usaba cubre bocas y casi no me cuidaba ni donde comía o en el transporte público, pero desde que me dio apenas hace unos días COVID, ya tendré las medidas necesarias porque no, si la pasas mal con este mendigo bicho”.*

Sara: *“Antes de la pandemia, mi esposo casi no nos expresaba cariño, era muy seco, pero cuando empezamos a convivir de nuevo más tiempo por el encierro, empezó a ser incluso más cariñoso con mis hijos y conmigo, y ahora que le dio COVID también hasta nos dice que nos quiere mucho”.*

Arturo: *“Yo antes no me creía esto de la pandemia, pensaba que era puro invento del gobierno, pero cuando te da el virus, la pasas bien mal, yo pensé que era como una gripe nada más, pero no. En mi vida he dejado a un lado muchas cosas con mi familia, a veces ponía como excusa el trabajo para jugar con ellos o ver películas juntos, pero ahora hasta yo soy quien les dice que hagamos cosas juntos”.*

Con los discursos anteriores tanto de mujeres como de hombres, se puede observar en los hombres cambios en la forma de ser hombres y de ser padres, desde las actividades que empezaron a hacer en su casa a partir de estar más tiempo en ella, como por necesidad porque algún miembro de la familia tenía COVID. Lo anterior también moduló la forma de ser padre, como Julio y Arturo comentan, la forma de ser padres cambió a partir de la convivencia con su familia. Por ello, es

necesario tomar en cuenta que los procesos sociales van cambiando y se modifican a partir de diferentes cambios sociales y culturales.

Diversos estudios mencionan que la pandemia de COVID también ha tenido implicaciones de género y esto se debe al significado cultural de cómo se ejerce la masculinidad en la sociedad mexicana, algo que también se puede ver en los relatos anteriores. De acuerdo con cifras oficiales de SEGOB (2021) el COVID en México ha sido más letal en hombres que en mujeres, en concreto por cada 10 mujeres, 18 hombres entran a cuidado intensivos por COVID y de cada 10 mujeres, 14 hombres mueren. De acuerdo con el informe dado por INEGI (2021) en 2020 hubo 201,158 muertes a causa de COVID, donde 129,329 fueron hombres representando el 64% de casos totales, mientras que fallecieron 71,829, visibilizando como las prácticas de cuidado fueron menores en hombres.

Existen dos explicaciones que podrían mostrar un panorama de porque el COVID afecta más a los hombres, una que es biológica, donde se ha encontrado que las mujeres tienen mayor cantidad de anticuerpos para resistir el COVID y la otra que tiene que ver con las prácticas sociales respectivas al género, pero para ello se explicará un poco del pasado respecto a los cuidados de salud de los hombres.

Desde hace años, las prácticas y creencias de los hombres a comparación de las de mujeres han sido evidentes, desde prácticas que tienen que ver con la educación hasta con las enfermedades. En México es común observar que cuando una mujer se enferma tiene más disposición de ir al médico a revisar su estado de salud. Mientras que en los varones adultos e incluso algunos jóvenes es más común escuchar comentarios como los siguientes “las medicinas son para los débiles”, “Como soy fuerte, mi cuerpo se cura solo”, “Para que ir al médico, sólo es desperdicio de tiempo”, “Eso de ir al médico es de niñas”, “¿Para qué voy?, al rato se me pasa”.

Este tipo de comentarios es común escucharlos cuando se recomienda a los varones que acudan al médico por su estado de salud, y tiene que ver con la ideología del género, en la que se ve al hombre como un ser fuerte, poderoso, inmune a las enfermedades, en donde no puede demostrar que es lo que siente porque su masculinidad se rompe, donde no debe de pedir ayuda por ser hombre. Poco a poco este tipo de creencias han disminuido desde que los estudios de género

los han hecho visibles y se han dado cuenta de que no tiene que ser así, no por demostrar lo que sientes o pedir ayuda dejas de ser hombre.

Ahora bien, justo con relación a los comentarios anteriores, se puede apreciar en la actualidad como es que muchos varones salen a la calle sin cubrir bocas/mascarilla y solo se los ponen en lugares que es estrictamente necesario, por ejemplo, en los establecimientos comerciales. Además, en estos meses es indispensable salir con él puesto por la pandemia de COVID y por prevención a los contagios del virus. Al respecto Salguero, Yoseff, Delabra y Soriano (2021) mencionan que los varones han tenido la percepción de ser invulnerables ante las enfermedades e incluso ante la amenaza del COVID es común escuchar relatos como: “los hombres son fuertes e invulnerables, por lo tanto, no se enferman ni les pasa nada”.

Sin embargo, por la percepción de “es que soy hombre, cómo voy a estar usando eso”, tiene que ver con que haya mayor número de contagios y muerte por parte de los hombres, que a lo largo de su vida han aprendido y han construido que los cuidados y prevenciones muchas veces tiene que ver con lo femenino porque “como soy hombre, que es lo que me va a pasar”. Ahora bien, también es común ver que los hombres mexicanos tienen menos higiene en comparación con las mujeres.

Antes de la pandemia del COVID, era común ver a las mujeres usando gel antibacterial en envases pequeños sujetos a sus mochilas, bolsas, o carteras, y había quienes se burlaban de ellas por el uso del gel y en su mayoría eran hombres. Ahora que es necesario desinfectar las manos y tener precaución al contagio de COVID, hay quienes aún están en negación de usarlo, provocando mayores contagios en varones.

Sin embargo, estos pensamientos de superioridad de parte de los hombres ante las enfermedades han tenido que cambiar y con ello, esa parte de la masculinidad, pues, al ser una enfermedad extraordinaria con un alto nivel de contagio, los hombres reestructuran su masculinidad y su forma de vivirla. Antes al estar en desacuerdo con el uso de cubrebocas o bien con el gel antibacterial, han tenido que usarlo a pesar de los significados que tiene el ser hombre y cómo se posicionan ante las enfermedades.

Debido a los cambios sociales en cómo se ejerce la masculinidad y paternidad en la época actual, como la relación familiar (positiva y negativa) e involucramiento parental por el confinamiento, la repartición de labores domésticas, el atender la salud cuando socialmente hablando los varones no se atendían e incluso por no atenderse a tiempo murieron bastantes varones a causa del COVID-19 o bien por no respetar las medidas sanitarias, sin olvidar también al significado que poco a poco se le ha ido otorgando a la paternidad y orientando en algunos lugares de convivencia social y universitarios a que sea de forma responsable a partir de la difusión de la perspectiva de género y por las normas jurídicas sobre el cuidado de menores.

Así mismo, como mencionaba al inicio, amigos jóvenes de entre 20-22 años me relataban que no deseaban ser padres y otros que me decía que si lo deseaban en algún momento. De ambas posturas acerca del deseo de tener hijos ponían justificantes válidas para cada uno de ellos, entonces es de mi interés investigar el deseo de paternidad por los relatos encontrados en diferentes jóvenes, además que mediante la investigación documental que he realizado en el tema, es interesante los cambios culturales y sociales que ha tenido el proceso de paternidad e incluso del deseo de ésta por lo cual ante el cambio social que hemos vivido durante la pandemia de COVID-19 es relevante documentar si ha habido cambios de forma particular y general sobre el deseo de paternidad.

CAPÍTULO 4

MÉTODO

Preguntas de investigación

Al inicio de esta investigación surgieron dos preguntas que permitieron dar paso a la conformación de esta, anteriormente en el marco teórico se

- I. ¿Cómo se vive el proceso de construcción del deseo de paternidad?
- II. ¿De qué forma influye vivir durante la pandemia de COVID-19 al deseo de ser padre?

Objetivo General

Esta investigación pretende documentar y analizar el proceso de construcción del deseo de ser padre en un joven de 22 años, residente del Área Metropolitana del país.

Objetivos específicos

Para dar cuenta del objetivo general realicé tres objetivos específicos para resaltar cuales son los principales temas de esta investigación y que se puede esperar de los resultados.

- I. Conocer cómo se construyó la identidad masculina de un joven heterosexual.
- II. Documentar la construcción del deseo de ser padre en tiempos de COVID-19 de un joven que tiene el deseo de serlo.
- III. Identificar cómo inicia la construcción de la identidad paterna vinculada al deseo de paternidad de un joven universitario.

Metodología cualitativa

Desde el marco teórico de la psicología cultural y perspectiva de género se partirá de la metodología cualitativa debido a las características de la investigación de recuperar las creencias, significados y vivencias sobre el proceso de construcción de la identidad paterna y el deseo de serlo, es decir, los procesos subjetivos del participante que por medio de la narrativa de las personas lo subjetivo se vuelve objetivo y de esta forma se pueden construir los datos para el análisis (Ito y Vargas, 2005).

De esta forma la metodología cualitativa es la más adecuada para esta investigación debido que existen diferentes formas de recuperar la información de interés, entre las cuales podemos destacar: las entrevistas, grupos focales, conversaciones, historias de vida, autobiografía, mediante la observación y la participación de nosotros como investigadores con los participantes. Además, realizar análisis de caso es relevante desde esta perspectiva porque se reconstruyen los procesos que el participante ya ha vivenciado (Flick, 2007; Castro,1996).

La etnografía al ser un proceso por el cual los investigadores acceden a un escenario de práctica con el objetivo de conocer las relaciones interpersonales, costumbres, rutinas, estructuras de práctica, podemos hablar que en esta época donde las relaciones interpersonales de muchas personas han pasado de lo físico a lo digital por la pandemia de COVID, es importante el contemplar que mediante las redes sociales de los participantes, se puede conocer parte de su identidad; de esta forma, las relaciones entre investigador y participante construidas en un ambiente digital también es una forma de construcción de información (Bárceñas y Preza, 2019).

Criterios de Inclusión

Para esta investigación se buscó a un participante que contara con las siguientes características:

Ser un joven de 21 a 25 años por el cambio estructural de la masculinidad que se ha dado en el tiempo de vida del participante y la ha conformado en una etapa de transición entre las masculinidades hegemónicas y las emergentes.

Vivir en la Ciudad de México o en el Área metropolitana del país (Estado de México), por la accesibilidad al participante, además que, en los últimos años, el movimiento feminista se ha acentuado en la zona centro del país, por ende, es una de las zonas donde el tema ha estado en auge y es interesante conocer la conformación de la masculinidad y deseo de paternidad de un varón que haya vivido en un contexto de lucha social feminista.

Que el participante tenga el deseo de ser padre en algún momento de su vida, aún después de vivir durante un año de pandemia de COVID, debido a que hay quienes ya no desean ser padres a causa de lo vivido durante esta época de precariedad en salud mundial.

Participante

Durante esta investigación me referiré al participante como Fabrizioo, siendo un seudónimo para mantener su participación en anonimato, el cual fue elegido durante la primera sesión de entrevista y acordado con el participante.

Fabrizio es un varón de 22 años originario y residente del Municipio de Nicolás Romero, Estado de México, su estrato socioeconómico es medio bajo (la casa donde vive es propia de sus padres, cuentan con automóvil familiar y lo necesario para su vivienda en cuestión de alimentación) al momento de realizar la investigación, él vive con su mamá, papá y hermano menor. Al realizar el trabajo de campo Fabrizioo estudia el sexto semestre de la Licenciatura de Psicología en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la UNAM, modalidad presencial pero por las condiciones mundiales de pandemia de COVID-19, lleva a cabo sus clases virtualmente por disposición oficial del país y de la universidad misma; lo cual también limita su participación en otros escenarios de práctica, por ejemplo el no poder trabajar por cuidar su salud y no arriesgarse a un contagio por el virus de COVID, tiene pareja y su orientación sexual es heterosexual.

Proceso de negociación

El contacto con Fabrizioo¹ se llevó a cabo debido a una publicación de Facebook que realicé, decidí hacerlo por este medio debido a que durante el mes de noviembre de 2020 aun nos encontrábamos con un pico de contagio alto de COVID en México, por ello aproveché la virtualidad para establecer contacto con el participante. La publicación de Facebook decía: “Hola, buen día amigos. Me gustaría saber si alguien de ustedes tendría el interés de participar en una investigación que estoy haciendo sobre el deseo de ser padre. Si quieres participar sólo necesitas ser de Ciudad de México o del Área Metropolitana, ser varón, tener de entre 21-25 años y desear ser padre en algún momento. ¡Gracias!”, de esta forma Fabrizioo me contactó por Facebook Messenger diciéndome que estaba interesado en participar en la investigación, entonces corroboré que cumpliera con los criterios de inclusión preguntándole si tenía el deseo de ser padre aun con lo que habíamos vivido en pandemia y el lugar de residencia a lo cual respondió que si, por lo que

¹ Por motivos de privacidad del participante se le otorgó el seudónimo de Fabrizioo.

di paso a eliminar la publicación de Facebook para que no llegarán más interesados debido a que solo se trabajaría en un estudio de caso.

Fabrizio es un compañero de una generación posterior a la mía, ya nos conocíamos previamente por lo cual fue sencillo el proceso de negociación, en nuestro primer contacto mediante Messenger le expliqué a Fabrizio en qué consistía la investigación, es decir, sobre la temática y le mencioné que realizaríamos aproximadamente tres entrevistas semiestructuradas (una por cada eje temático) para la recolección de datos sobre el tema, las cuales podrían extenderse a 4 o 5 entrevistas hasta llegar a la saturación teórica, a lo cual aceptó con el acuerdo que como retribución se le explicara sobre el tema del deseo de construcción de la paternidad. Previo a la primera entrevista se le envió por correo electrónico el consentimiento informado para que lo firmara y reenviara al correo electrónico de origen, donde se especificó que su participación era por interés propio y su nombre sería cambiado por un seudónimo para proteger su privacidad en términos de confidencialidad, además se dio una breve introducción al tema de esta investigación.

Las entrevistas se llevaron a cabo por medio de la aplicación de videoconferencias para computadora ZOOM, por elección del participante. Por motivos de pandemia de COVID-19 no se pudieron realizar de manera presencial y para cuidar de la salud de ambas partes, se decidió que fueron virtualmente. De igual forma, por medio de mensajes de Facebook Messenger se acordó que las entrevistas se llevarán en una fecha y hora determinada de acuerdo con las posibilidades de horario de Fabrizio.

Estrategias de Análisis

Para esta investigación se utilizó el análisis de contenido categorial definido como una técnica de interpretación de textos que se basa en procedimientos de descomposición y clasificación de ellos, los cuales son agrupados por temas (categorías) a partir de criterios previamente definidos. El objetivo de análisis de contenido cualitativo es verificar la presencia de temas, palabras o de conceptos en un contenido para hacer agrupaciones específicas y así poder dar sentido dentro de un texto que puede ser de entrevistas, transcripciones, protocolos de observación, notas de campo, fotografías, publicidades televisivas, artículos, revistas y conversaciones (Díaz, 2018; Bardin, 2002).

El análisis de contenido categorial enfatiza en el análisis de dimensiones ocultas, o el sentido latente a partir del relato de los participantes, entonces no tiene como objetivo solo la búsqueda de ciertos contenidos dentro del texto, sino encontrar el sentido de los contenidos y realizar articuladamente una interpretación de la realidad de la persona sujeta a la teoría de la que se parte (Díaz, 2018; Bardin, 2002).

También utilicé notas metodológicas que me permitieran identificar los aspectos metodológicos a incluir en la siguiente sesión y que debía mejorar; notas personales con las cuales pudiera expresar mi sentir sobre la sesión y pensamientos propios de cada tema a manera de reflexión; finalmente la elaboración de notas teóricas que me ayudaran como forma de contraste teórico entre lo que decía Fabrizio y la teoría. Recuperé las notas al momento de realizar el análisis de la información para enriquecer el mismo.

Procedimiento de la investigación

Se llevaron a cabo tres entrevistas semiestructuradas a profundidad las cuales tienen la flexibilidad de tener un eje temático y mediante la entrevista integrarse preguntas que permitan explorar con más detalle lo expresado por el participante, en un inicio se definieron tres los ejes temáticos que serían tratados individualmente en cada entrevista:

Previamente al contacto con Fabrizio, de acuerdo con las lecturas realizadas durante la conformación del marco teórico planteé tres ejes de análisis para dar respuesta a los objetivos específicos de la investigación y a su vez al objetivo general:

- I. Construcción de la identidad masculina de un joven:** partí de base teórica que la forma de ejercer la masculinidad es como se ejerce la paternidad, de esta forma es importante conocer como fue el proceso por el cual pasó el participante para conformar su identidad masculina.
- II. Deseo de paternidad en tiempos de COVID-19 de un joven que tenga el deseo de serlo:** este eje temático es muy importante porque es donde se sustenta la investigación de identificar el deseo de paternidad en tiempos de COVID-19 y documentar porque el participante sigue queriendo ser padre a pesar de la condición actual de salud.
- III. Construcción de la identidad paterna vinculada al deseo de paternidad de un joven universitario:** finalmente este eje temático surge para documentar como es que el

participante ha construido su postura de identidad paterna y a su vez inicio de la conformación de una identidad paterna.

La guía de entrevista se fue modificando durante las entrevistas por la relevancia de temas que se fueron desarrollando, con el objetivo de obtener detalles sobre lo expresado por Fabrizio y que en un inicio no se habían contemplado esas preguntas al ser particulares sobre el discurso del participante.

Para cada entrevista realizada por ZOOM con Fabrizio se utilizó una reunión personalizada la cuales enviaba un día antes de la fecha acordada para recordarle de la entrevista, los ID de las sesiones fueron los siguientes: 837 694 7606 Sesión 1 – Identidad Masculina Fabrizio con una duración de 1:03 horas; 864 051 6200 Sesión 2 – Construcción del deseo de paternidad Fabrizio con una duración de 59:46 minutos; 865 163 7844 Sesión 3 – Construcción de la identidad paterna con una duración de 1:07 minutos, siendo un total de 3:10 horas de entrevista. Las entrevistas se grabaron en audio con el consentimiento que firmó antes de iniciar las entrevistas y antes de cada grabación se le preguntó nuevamente si autorizaba la grabación de la sesión con el objetivo de realizar la transcripción de estas.

Al finalizar cada entrevista le pregunté a Fabrizio como se encontraba emocionalmente por lo temas tratados porque en ocasiones puede resultar sensible para algunas personas este tipo de temas, su respuesta en las tres entrevistas fue que se encontraba bien y tranquilo, e incluso le gustaba hablar y reflexionar sobre los temas abordados.

Así mismo, al término de las reuniones con el participante elaboré notas personales y metodológicas que me permitieran expresar como me había sentido en la entrevista y que aspectos metodológicos podría recuperar y mejorar para la siguiente sesión, así mismo comencé la transcripción de las entrevistas y al terminar cada transcripción elaboré las notas teóricas para tener un primer esbozo del análisis que se realizaría con mayor detalle una vez terminadas todas las entrevistas. Es importante mencionar que entre cada entrevista debí analizar brevemente la transcripción e identificar las categorías resultantes para identificar si necesitaba ampliar o detallar más cada una o la información recabada me permitía dar cuenta a los objetivos de cada eje temático.

Al inicio de la segunda y tercera entrevista le expliqué brevemente los principales puntos que habíamos tocado y cada una de las categorías que había construido con base en la información que me había brindado, así como el significado e implicación de cada categoría. En una cuarta reunión de cierre le presenté los principales puntos de las entrevistas lo que nos permitió realizar una reflexión en conjunto sobre la masculinidad y la paternidad, en esta reunión Fabrizio me comentó que le había servido mucho que platicáramos sobre estos temas de masculinidades y paternidades porque le permitió identificar y esclarecer lo que quería, que si bien era consciente de lo que le gustaría hacer respecto a la paternidad, no había tenido la oportunidad de expresarlo con alguien y reflexionarlo, finalmente hizo énfasis en que deberían existir espacios donde se permita el diálogo de estos temas y que fuesen accesibles para planificar lo que queremos en nuestra vida y como nos gustaría ser.

Dentro del siguiente apartado análisis de la información describiré a detalle como seleccioné las categorías, así como los fragmentos finales que conformaron cada una de ellas a manera de análisis teórico.

Análisis de la información

Para analizar la información de la presente investigación hay que considerar que es un estudio de caso, es decir de un solo participante, por lo que se detallará sobre el caso de Fabrizio. Al realizar las entrevistas procedí a procesar la información recabada, transcribiendo un total de tres horas con diez minutos, posteriormente seleccioné fragmentos narrativos del participante de las transcripciones con la estrategia analítica de Contenido Categorical que permite la creación de categorías para dar cuenta de los objetivos de esta investigación. Para la conformación de las categorías me basé en fragmentos que mencionaran temas en particular, si los fragmentos eran parte del tema de la construcción de la masculinidad y cómo fue que la construyó Fabrizio entonces se agruparon en una sola categoría y a su vez formé subcategorías basándome en los mismos criterios, si era de un tema aún más específico y me permitía enriquecer el análisis se conformaba la subcategoría.

Dentro de cada eje temático se construyeron las categorías específicas de los temas abordados en cada uno: *Conocer cómo se construye la identidad masculina; Documentar la*

construcción del deseo de ser padre en tiempos de COVID-19; e Identificar cómo se construye la identidad paterna vinculada al deseo de ser padre.

Para cada eje de análisis construí una tabla donde se incorporan las categorías, la descripción de cada categoría y una subcategoría si es que se identificó.

Así mismo, como se puede observar en la *Tabla 1. Ejes de análisis categoriales*, de manera general para el primer eje, *Proceso de construcción de la masculinidad*, se incluye ¿Cómo Fabrizio aprende a ser hombre?, identificándose cuatro categorías: *Masculinidad Aprendida; Masculinidad Construida; Expresiones emocionales y Prácticas en el hogar.*

Mientras que para el segundo eje: *Proceso de construcción del deseo de paternidad en tiempos de COVID-19*, donde se identifica: ¿Cómo Fabrizio construye el deseo de paternidad?, se seleccionaron 14 fragmentos narrativos y se identificaron 3 categorías: *Origen del deseo de ser padre; ¿Para qué ser padre?; y Cambios en el deseo de paternidad por COVID.*

Finalmente, en el tercer eje de análisis: *Proceso de construcción de la identidad paterna vinculado al deseo de paternidad*, donde se pretende dar cuenta de ¿Cómo se construye la identidad paterna de Fabrizio?, para ello, se identificaron 3 categorías las cuales son: *Significado de ser padre; Identidad Paterna y Crianza.*

<i>Tabla 1. Ejes de análisis categoriales</i>	
Eje de análisis	Categorías
Proceso de construcción de la masculinidad	Masculinidad aprendida Masculinidad construida Expresiones emocionales Prácticas en el hogar
Proceso de construcción del deseo de paternidad en tiempos de COVID-19	Origen del deseo de ser padre ¿Para qué ser padre? Cambios en la paternidad por COVID
Proceso de construcción de la identidad paterna vinculada al deseo de la paternidad	Significado de ser Padre Identidad paterna Crianza

Nota. Se describen los ejes de análisis categoriales y categorías de cada uno de ellos.

Validación de resultados

En psicología sociocultural se recuperan los resultados como una *construcción de información o integración teórica* entre el participante y el investigador. Dicha construcción o integración va a estar sujeta a la interpretación y análisis que realice el investigador con ayuda de la teoría sociocultural, sin embargo, desde la lógica positivista debe existir un proceso de validación al que se debe de someter el análisis realizado (Cuevas, 2021).

Desde la lógica cualitativa una forma de validación de la construcción de la información es mediante la triangulación de esta, la cual se lleva a cabo con tres puntos específicos como se aprecia en la *Figura 1*: con una revisión de uno o más expertos en el tema²; revisión a la literatura para identificar qué es lo que dicen respecto al tema investigado; y el autor que redacta e interpreta la información.

De esta forma, la validación de la información se llevará a cabo por medio de la triangulación de información, con un especialista sobre los temas de masculinidades y paternidades, quien comprobará que el análisis tiene congruencia y continuidad del conocimiento para el desarrollo de la teoría (Cuevas, 2021).

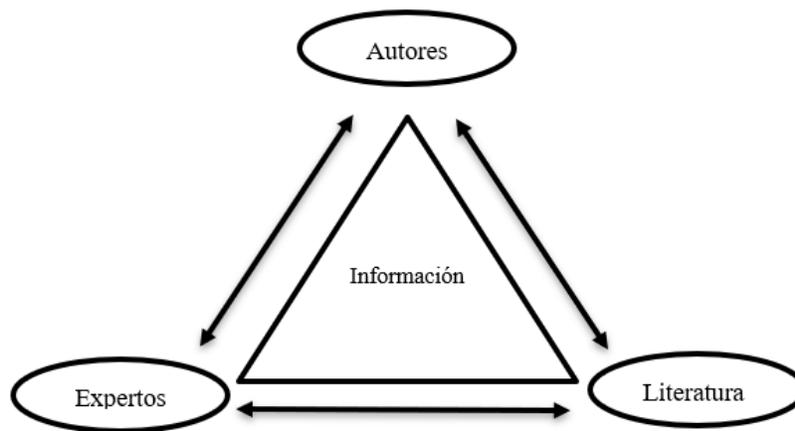


Figura 1. Triangulación de información. Elaboración propia

² Un experto es una persona que domina el tema de investigación y pueda dar cuenta de la forma correcta en la que se realiza el análisis.

CAPÍTULO 5

ANÁLISIS DE DATOS

Proceso de construcción de la masculinidad

Dentro de todo el análisis de los datos mediante los fragmentos narrativos de Fabrizio, es importante resaltar que se mostrará parte de la vida de Fabrizio así como el significado que él atribuye al momento de hacer las entrevistas, lo cual podríamos ejemplificar como una serie de fotogramas de la película de la vida de Fabrizio, pero no la película completa, debido a que la vida del participante continúa, yo solo capturo algunos periodos de su vida los cuales no significa que en un futuro siga siendo de esa manera.

En este apartado se desarrollará el análisis de datos de las categorías narrativas de Fabrizio sobre el proceso por el cual pasó para construir su masculinidad. Como se muestra en la *Tabla 2. Categorías sobre el proceso de construcción de la masculinidad*, se identificó cuatro categorías: *Masculinidad aprendida*, donde Fabrizio aprende cómo ser hombre por medio del contacto directo de sus padres y familiares; en la segunda categoría *Masculinidad construida*, debido a que Fabrizio toma un rol activo en la construcción de su masculinidad por las interacciones y prácticas sociales en las que decide participar, además de tener un debate reflexivo con él mismo sobre cómo ser hombre; la tercera categoría *Expresiones emocionales*, describe la forma en que Fabrizio varón del Estado de México es que expresa sus emociones, siendo un tabú en la masculinidad mexicana su expresión. Mientras que, en la última categoría, *Prácticas en el hogar*, se describen aquellas actividades que realiza en su casa y le han permitido construir su masculinidad.

Las categorías antes mencionadas permiten dar un contexto general y particular al objetivo específico de *conocer cómo se construye la identidad masculina* de Fabrizio. Ahora bien, rastreando el contexto del participante a partir de su propia voz, retomaré los fragmentos de Fabrizio, y para darles sentido introduciré mi narrativa para explicar cómo es que, a través de la voz del participante, mi narrativa y la teoría se pueden entrelazar para un mejor entendimiento sobre este proceso de la construcción masculina. Este mismo procedimiento lo aplicaran con los dos ejes temáticos de manera detallada en esta investigación.

Tabla 2. Categorías sobre el Proceso de construcción de la masculinidad

Categoría	Descripción de categoría	Subcategoría
Masculinidad Aprendida	Significado y aprendizaje de cómo ser hombre a partir de la educación de su familia.	Significado de ser Hombre Aprender a ser hombre
Masculinidad Construida	Significado y aprendizaje de cómo ser hombre a partir de su participación y elecciones que ha realizado	Expectativas de familia Diferencias de Hombres y mujeres De dónde se construyó esa masculinidad Significado de ser hombre a partir de sí
Expresiones Emocionales	Cómo vive la expresión de emociones	
Prácticas en el hogar	Actividades que realiza en el hogar como hombre y significado que atribuye	

Nota. En esta tabla se describen las categorías de análisis sobre la masculinidad del participante.

Masculinidad Aprendida

La categoría de Masculinidad Aprendida está situada dentro de los primeros años de vida del participante hasta los 16-17 años, se divide en dos, la primera es sobre el aprendizaje que tuvo Fabrizio del ser hombre y la otra sobre cómo aprendió a ser hombre. En la primera subcategoría se resaltan las características populares de la masculinidad en México, que también ha sido llamada por algunos autores como Cruz y González (2019) *Masculinidad hegemónica*, donde el hombre tiene que ser de carácter fuerte, ser el proveedor de la casa, ser una figura imbatible, estar casado con una mujer que haya sido “*escogida y bien acá*” <como menciona el participante>, la mujer es para el hombre y el hombre debe de ser el exitoso.

F1³: “Para mí ser hombre era tener un carácter fuerte, tener una posición económica que te permitiera mantener a tu familia, obviamente estar casado con una mujer, tener hijos/as y ser esta figura imbatible... esta persona siempre firme, inexpresiva, que no se derrumbe

³ “F#” hace referencia al número de fragmento narrativo de Fabrizio.

ante nada y que siempre tiene una solución, siempre tiene la razón, siempre tiene ese algo que lo caracteriza, esa fortaleza de decir síganme y yo llevo el rumbo de esto”.

Al respecto, Cruz y González (2019) comentan que la masculinidad se ha ido construyendo con el paso del tiempo y se ha mantenido por encima de la feminidad porque así hay poder en los hombres. Así mismo, Fabrizio hace referencia a que tenía la concepción de que el hombre tiene y debe ser quien guíe las relaciones, así como quién enseñe a las mujeres:

F2: “Tenía esta imagen de que el hombre tenía que ser exitoso..., que el hombre tiene que ser el que lleva la batuta en la relación y, por ejemplo, que, en los estudiantes universitarios, tienes que ser el chico guapo de último semestre que tiene una pareja de primero que apenas va empezando y que tú le tienes que enseñar como vivir”.

Significados similares a este sobre la masculinidad y lo que es un hombre, son construcciones que se desarrollan durante los primeros años de vida y a través de las relaciones con los padres y con los varones con quienes interactúan por el carácter situado en el que viven, donde principalmente aprenden de forma periférica (Lave y Wenger, 2003). El participante comentó que fue de su padre de quien aprendió el significado anterior:

F3: “Mi papá siempre fue como la figura fuerte y proveedora, y pues de ahí fui tomando toda esa parte, y por lo menos siento que fue de la primaria hasta más o menos la preparatoria donde tuve esa idea de hombre y de lo que tenía que ser... de ahí era mi idea de que un hombre tenía que ser como mi papá principalmente”.

Cuando se le preguntó al participante si había comentarios que le hubiera hecho su padre de cómo debía ser un hombre que le permitiera complementar el significado anterior, o lo había aprendido por medio de las acciones que realizaba su papá. Fabrizio respondió que sí le había hecho comentarios en algunas ocasiones:

F4: “Ya hablando específicamente de mi papá, pues sí tiene esos comentarios de que la mujer pues es para el hombre, me decía: ‘tú tienes que escoger con quién te quedas y una

que esté acá⁴ es decir, muy atractiva físicamente, muy guapa, que entrara en un estándar, no sé, como alta, rubia, como un tipo de cuestión de esas”.

De esta forma es como Fabrizio fue interiorizando a partir de la interacción que tuvo con su padre, pues al estar inmerso en un ambiente y contexto donde el significado de hombre es que tiene que ser la parte proveedora de la familia, quien protege a los demás, siempre fuerte e imbatible, además de tener una pareja que se debe elegir con ciertas características y estándares sociales, entonces lo fue aprendiendo a través de esa relación cercana con su padre por el carácter situado que tenía.

Por otra parte, no solo aprendió el significado de ser hombre, sino también aprendió cómo debe de comportarse un hombre, principalmente por los comentarios que hacía su papá, también de su abuelo y de sus tías al momento del juego, que es una práctica que realizan generalmente los infantes como parte de su desarrollo motriz, afectivo, cognitivo y social, identificándose diferencias de género para cierto tipo de juegos y juguetes.

F5: “Antes me consideraba un niño muy curioso, entonces siempre jugué con lo que hubiera en la mano, sean carritos, sean muñecas o de vez en cuando yo iba a la casa de mis tías y tenían sólo hijas, entonces yo me ponía a jugar con sus muñecas... mis tías le hacían burla a mi papá de que tenía un hijo gay o que su hijo se volvía gay por jugar con muñecas, entonces esto influyó a que mis papás trataran de encaminarme a juegos de hombre, me decían: ‘tú eres hombre y tienes que jugar con esto’ (cosas de hombre)”.

Su abuelo también fue una persona que influyó en Fabrizio sobre cómo debe de comportarse un hombre, al hacerle comentarios sobre los juegos que él tenía con sus primos, y les decía que debían jugar cosas de hombres, como se aprecia a continuación.

F6: “Mi abuelo siempre me veía ya sea jugando o haciendo otra actividad y me indicaba cómo se hacía como hombre; recuerdo mucho como una vez estábamos jugando en el patio mis primos y yo, nos estábamos correteando, teníamos unos 6 años quizá y él decía que eso no lo jugaban los hombres, entonces recuerdo que sacó un pedazo de carbón y nos dibujó en el suelo una carretera para que jugáramos carritos en vez de que nos estuviéramos

⁴ (‘’) Lenguaje referido a su padre.

correteando o ponía unas porterías para que jugáramos fútbol, para que jugáramos cosas de hombres”.

El juego en la infancia es importante porque es una forma en como los niños conocen y exploran el mundo, así mismo es el principal contexto de socialización con otros niños (Medel-Serrano, Cuevas, Covarrubias, 2021). Además, Cuevas, Covarrubias y Montiel (2015) y Galet (2014) enfatizan que desde la niñez los roles de género están presentes en las personas, no por sí mismos, sino por las expectativas y prácticas que realizan los demás con los infantes, también el dividir los juguetes y juegos, si son para hombres o mujeres; siendo estos ejemplos la forma de cómo se van construyendo los roles genéricos si bien, no debería haber una fragmentación de género en los juguetes la hay y es algo que debería cambiarse porque de no ser así, se les impone a los niños y niñas un rol de género en específico.

Que el abuelo y las tías hayan hecho comentarios sobre los juegos de Fabrizio, fue una parte importante en el aprendizaje de género de cómo debe ser un hombre, así él mismo dice *“ya mis papás como que trataran de encaminarme” (F5)*.

Ahora bien, respecto al afecto y las formas genéricas de manifestarlo, sus padres le habían enseñado a saludar de beso *“Me enseñaron que a los adultos cuando era niño, les tenías que saludar de beso, que saludas a tu tía así...” (F7)*. Sin embargo, al momento de saludar a su abuelo de beso fue rechazado: *“yo lo quise hacer con mi abuelito porque era la costumbre y recuerdo que se me quedó viendo y que me rechazó y me dijo ‘es que los hombres no se saludan de beso’ entonces como que ya se me quedó esa idea de que no podía saludar así a los hombres” (F7)*.

Así fue como desde pequeño, Fabrizio aprendió algunos significados culturales sobre ser hombre y cómo debía comportarse y manifestar sus afectos un hombre del Estado de México en la década de los 2000-2010. Los estudios de género en varones se llevaban a cabo mediante temas de la masculinidad hegemónica, sin embargo, a partir del 2010 los estudios de género en mujeres y varones se intensificaron e incluso ha sido más común escuchar sobre líneas de investigación positivas en varones, permitiendo un cambio de pensamiento, significados, comportamiento y crianza en algunos hombres del país (Camarena, Saavedra y Duclox, 2015).

Masculinidad Construida

De acuerdo con esta categoría *Masculinidad Construida*, Fabrizio relata lo que vivió para poder construir su masculinidad a partir de su criterio, significados, comparaciones sociales y actividades. Esto a partir de debates respecto a las expectativas que tenían sus padres, sobre sus propias decisiones, vivencias, búsqueda de identidad, convivencia con otras personas como amigos, amigas, la pareja y los conflictos en esas relaciones, además de leer sobre masculinidad y perspectiva de género.

Fabrizio comenta qué hay un hecho en su trayectoria de vida particularmente durante el bachillerato con su novia, donde tuvo que tomar una decisión importante respecto a lo que quería él como hombre, además le permitió reflexionar sobre sus prácticas masculinas:

F8: “Una pareja que tuve en el CCH, [Bachillerato] que eh... digámoslo así... duramos 3 años en una relación y al final de esa relación, más o menos en tercer año, ella me decía que nos casáramos y tuviéramos un hijo, entonces... entré mucho en conflicto de ¿qué es ser un hombre?, porque ella decía ‘pues ya hay que casarnos y vamos a tener un hijo y nos vamos a vivir con mis papás’ y yo decía, pues sí, pero no es lo que yo quiero, es una responsabilidad ¿no?, entonces fue ese conflicto de lo que tú piensas que tienes que ser como hombre a lo que te dicen que es un hombre, pues te planteas y dices, ¿si lo hago o no lo hago?, ¿me conviene o no?, entonces de ahí lo reconsideré un poco; esta parte de... ¿qué es ser hombre realmente?, ¿ser hombre si es estar con una mujer, casarte con ella, tener hijos/as y trabajar? o ¿hay más allá de eso, más allá de esa realidad? y pues bueno, a raíz de esta ruptura... sí reflexioné un poco sobre lo que quería yo hacer conmigo como hombre y qué es lo que tenía que hacer. ¿Qué es lo que los demás esperan que haga? y pues ya se va construyendo esta parte más flexible de ser hombre”.

Se puede apreciar cómo Fabrizio ante tal conflicto, toma una decisión de casarse o no, reflexionando sobre el significado que tiene de ser hombre, por un lado, tiene significados de ser hombre tradicional (siglo pasado) lo que significaría que por ser hombre joven podría estar en la edad pertinente para ser padre, tener esposa y formar una familia, aunque al tener la oportunidad replantea sobre las expectativas sociales existentes. Las contradicciones que surgen a partir de tomar su decisión entran a su panorama significados de ser hombre de manera emergente (de los

últimos 15 años aproximadamente), donde la decisión de tener hijos, esposa o no se ha ido extendiendo en los años de vida de las personas, en la primera forma de ser hombre desde los 14 años los varones estarían listos para convertirse en padres, mientras que en la actualidad en las zonas urbanas y semi urbanas tener hijos a aumentado después de los 20 años. Ambas expectativas podría ser un promedio, evidentemente existen muchos casos donde el ideal incrementa o decrece en las diferentes formas de ejercer la masculinidad.

Fabrizio se da cuenta que no está listo para ello y no es lo que quería para su vida en ese momento, como señala Hundeide (2005) tenemos la capacidad de elección y hay decisiones que pueden dirigir hacia un camino u otro en la vida. En este caso Fabrizio optó por no casarse y cuestionarse lo que significaba un hombre, llegando a un punto más “flexible”, al referirse como una forma diferente de expresar su masculinidad a la forma tradicional que había conocido y se pueden denominar masculinidades emergentes.

Comenta que otra forma que significó mucho para su proceso de construcción de su identidad fue el experimentar con una pareja masculina, para ver qué es lo que si gustaban los hombres o las mujeres:

F9: “Yo solo había tenido parejas mujeres, nunca he tenido una pareja hombre como tal, pero pues... sí he llegado a estar con otros hombres, no en un sentido íntimo sexual, coital, no se sí se diga coital, pero pues... si... de besarnos y todo eso, entonces yo creo que eso me dio también un poco de flexibilidad”.

Desde el punto de vista de la masculinidad que Fabrizio había aprendido desde pequeño, hubiera sido impensable que tuviera alguna relación con un hombre. Por ejemplo, su abuelo, sus tías e incluso sus padres cuando Fabrizio era pequeño y jugaba con sus primas a las muñecas o a corretearse con sus primos, decían que se podía volver gay, o incluso el temor al contacto físico, aunque sea jugando con sus primos les parecía algo que podría dañar su masculinidad. Sin embargo, con los cuestionamientos que hace sobre ¿qué es ser hombre? se permite experimentar y va construyendo su masculinidad de forma que contempla su propio criterio y evalúa lo que le gusta o no le gusta, sin que sea una imposición de los demás.

En el fragmento 9 nuevamente menciona la flexibilidad siendo una parte importante en la formación de los significados que desarrolla sobre la masculinidad, describiendo esa flexibilidad como no cerrarse a experiencias nuevas que en su momento tal vez podría ser impensable para alguien que la ejerce de manera hegemónica.

A esta búsqueda de identidad masculina, Fabrizio la describe como un punto donde se dio cuenta que no había algo establecido de que era ser hombre, porque no hay una guía que lo señale y lo explique:

F10: “Fue cómo esa búsqueda desesperada de ver qué es lo que se hacía, lo que no se hacía, y pues eh... digámoslo así, que todas esas experiencias ya llevaron a flexibilizar toda esa parte y resignificarla, más que nada porque me di cuenta que para mí, en lo personal, no hay algo establecido que te diga: ah es que un hombre es esto o tienes que ganar de \$10,000 pesos para arriba, si no, no eres hombre, no hay como tal una guía de qué es ser hombre, entonces esto me ha dado la posibilidad de abrirme más a las prácticas sociales”.

Bruner (2002) menciona que los significados se pueden ir modificando por medio de la experiencia que vaya teniendo la persona, si bien es cierto, para Fabrizio el significado de ser hombre era el de la masculinidad hegemónica. Sin embargo, como dijo Fabrizio *“fue cómo esa búsqueda desesperada de ver que es lo que se hacía, lo que no se hacía”* (F10), dicho de esa forma no suena fácil y es que no lo es, debido a que las personas vivimos con un conjunto de pensamientos, creencias y significados de manera que modificarlos después mucho tiempo con ellos es complicado, pero a partir de que los contrastamos con nuevas formas de percibir la realidad, es cuando puede haber un cambio.

Una forma de conocer el mundo es a través de otros, y la lectura es una forma. Como he mencionado antes, sobre los estudios de género en la última década han permitido ampliar el panorama de algunos hombres de su posición genérica y como es que el ejercer su poder hacía los demás permitan un cambio, como lo menciona (Rocha, 2017); además que durante mi experiencia profesional me he encontrado con varones que tienen estudios de licenciatura que mencionan *“es que no hay una educación de nuestra expresión emocional o de la forma en como tratamos a los demás porque debemos ser los fuertes, pero mediante las lecturas que he realizado del tema, es lo*

que me ha permitido darme cuenta de todo eso” y el acercamiento que tuvo Fabrizio con la perspectiva de género fue algo parecido al ejemplo anterior:

F11: “Me he detenido a leer mucho en este sentido de qué es lo que dice tal teoría sobre qué es ser hombre o qué es ser mujer”.

Realizar lecturas sobre la perspectiva de género suele darse por interés, curiosidad o por los estudios que estén realizando las personas, en varones más común que sea por medio de la carrera que estudien, mientras que en las mujeres puede ser más por interés o curiosidad. En el caso de Fabrizio se da por estudiar psicología y de ahí sobre las diferentes teorías psicológicas con las cuales está presente la perspectiva de género.

A partir de las lecturas e investigación sobre la perspectiva de género, le pregunté si eso le había ayudado a generar cambios en significados y/o conductas en la forma de ejercer su masculinidad y respondió que si:

F12: “Una idea que si cambié demasiado es la parte de que tú ves a las mujeres como algo que puedes escoger, algo que tenía mucho de mi papá y se ha abierto mucho, si yo llego a tener una pareja o a estar con una persona coqueteando o ese tipo de situaciones, yo sienta mucha admiración hacia esta persona porque hace esto, hace el otro y pues te preguntas ¿cuál es mi papel? no es agarrar y escoger a alguien sino cambiar lo que decía mi papá”.

En este aspecto de la elección de pareja es interesante, porque su papá le había enseñado que las mujeres son para el hombre y debe de escoger a la que cumpla con los estándares culturales de belleza, pero a partir de las lecturas y las reflexiones que tuvo, menciona que ha cambiado totalmente esa visión que tenía sobre las mujeres al no verles como objetos o trofeos sino como personas, pero continua con la misma pregunta ¿cómo debe escoger una pareja?:

F13: “Entonces ¿cómo debo de escoger una pareja? esto involucra mucho a la chica con la que actualmente estoy viendo sí formalizó algo más, ella ya es de último semestre y se va a titular, entonces sí yo siguiera en esta práctica de que el hombre es el exitoso, pues yo ni en sueños le pudiera estar coqueteando o diciéndole que fuera mi pareja, ¿porque cómo que ella que se va a titular, se va a poner a trabajar? ¿o sea ella me tendría que

mantener de alguna manera? yo no aportaría nada y me sentiría inferior entonces también es parte de ser flexible”.

El hecho de que Fabrizio saliera con una chica de último semestre es importante porque rompe con el conjunto de significados que en algún momento tuvo y que los teóricos de la masculinidad (Salguero y Marco, 2014; Hardy y Jiménez, 2001; Lagarde, 1993) han encontrado respecto a los temas como la proveeduría donde son los hombres quienes deben de mantener a la familia, y Fabrizio comentó que de seguir con los significados anteriores, no sería posible contemplar ser pareja de una chica que sea profesionalmente más que él, porque ella ya estaría trabajando y el seguiría estudiando quedado en una condición inferior sin aportar a la economía de pareja. A su vez, esto confronta la concepción de éxito en los hombres que desde su reflexión no importa, ya que ha flexibilizado su pensamiento y puede establecer una relación equitativa con su pareja, dejando a un lado los estereotipos de género que limitarían esta posibilidad de relacionarse.

A partir de la resignificación de su masculinidad, de búsqueda de identidad, de haber experimentado, leído e investigado sobre como ser hombre, Fabrizio ha construido significados propios de la masculinidad la cual describe como flexible al abrirse a prácticas sociales que no son comunes socialmente hablando y que ser hombre es ser una persona respetable, sencilla, que está a la par de las mujeres en cualquier tipo de práctica social, afectuosa, que no discrimina a los demás y que apoya a las personas:

F14: “El ser hombre implica ser una persona digámoslo así respetable, sencilla en el sentido de que no sea soberbio en relación con las mujeres, no sentirme más inteligente o más que las mujeres”.

Dentro de las líneas anteriores se puede apreciar como Fabrizio hace énfasis en no ser soberbio comparándose con las mujeres, ni sentirse más inteligente o capaz que ellas al tener las mismas oportunidades sin hacer menos a las mujeres, que en los significados de masculinidad mexicana ha pasado durante muchos años, los hombres tienen la razón, son más inteligentes, fuertes y más oportunidad, pero durante su narrativa muestra como eso no está presente en él.

Así mismo le pregunté cómo es que se describiría a él siendo hombre y respondió:

F15: “Me consideraría hombre como una persona flexible que puede entrar a cualquier tipo de práctica social sin que por ello mi condición como hombre, entre comillas, me limite o sea como esa parte de hombre y mujer, entonces básicamente ser hombre es ser una persona flexible que pueda entrar a cualquier tipo de práctica social siempre y cuando esta persona se sienta cómoda sin ningún sesgo de superioridad o incomodidad ante los demás”.

Fabrizio al ser estudiante de psicología le ha permitido adentrarse en temas de origen social por ello es que los significados que tiene sobre ser hombre se dirigen a que puede entrar en cualquier práctica social sin limitación de juicios morales sobre su masculinidad, en otras palabras, no tiene sentimiento de superioridad que le impida formar parte de prácticas que pueden ser consideradas para mujeres e incluso como se desarrolló anteriormente al formar parte de una relación de pareja con un hombre le permitió cambiar la concepción hegemónica que contemplaba en su masculinidad. Complementó el comentario anterior con el siguiente.

F16: “Me considero una persona muy sincera y afectuosa, en este caso más que nada, que brinda mucho apoyo a quien sea, siempre y cuando que tenga buena relación, ¡vaya! que sea una persona que pudiera ser importante en mi vida, que no te va a discriminar por nada, ni por tus gustos ni por esto, ni porque no esté de acuerdo, no te voy a discriminar por nada”.

Es importante resaltar que se considera una persona afectuosa debido a que muchos hombres temen el ser afectuosos y expresar sus sentimientos o bien no saben cómo hacerlo, sin embargo, Fabrizio lo es, parte de ello por su formación como psicólogo y las lecturas que ha realizado, lo que ha permitido que exprese sus sentimientos con los demás, así mismo es interesante como aclara que no discriminaría ni juzgaría a las personas lo que resalta nuevamente su carácter situado como psicólogo.

F17: “Creo que realmente no existe en mi como esta parte de... que tienes que ser como hombre, es ese sesgo de que el hombre tiene que ser el fuerte, el proveedor y todo esto”.

En la construcción de su masculinidad retoma dos puntos que se trataron en el marco teórico donde Salguero (2014), Hardy y Jiménez (2001), y Lagarde (1993) señalan que hay varones que suelen expresar su masculinidad mediante el ejercicio de poder, sexualidad y en la economía

que de acuerdo con la narrativa de Fabrizio esto no sucede, por la parte reflexiva que ha tenido, antes a su ruptura con su novia de CCH si estaba presente pero a partir de esa experiencia que tuvo le permitió cambiar sus significados.

Una vez, se identificaron en la narrativa de Fabrizio los significados que le atribuye a la masculinidad y a él mismo como hombre, decidí esclarecer un poco sobre ¿qué diferencias que él percibía que hay entre hombres y mujeres?, para aclarar un poco sobre el entrar a cualquier practica social sin importar de ser hombre o mujer, entonces respondió que socialmente no notaba diferencias, es decir, que los hombres y mujeres tenían las mismas oportunidades, solamente que diferían en los aspectos biológicos:

F18: “Creo en este punto que no hay una práctica que sea exclusiva de hombres o exclusiva de mujeres, por ejemplo, el conflicto entre que las carreras de área 1 son más para hombres o son menos para mujeres o ese tipo de cuestiones, entonces creo que dentro de lo social no hay una diferenciación de qué es hombre y qué es mujer”.

En primer momento retoma la parte académica como un ejemplo donde entre la misma comunidad estudiantil e incluso social en algún momento estaba muy presente que los hombres eran más para estudiar carreras de las ciencias duras y las mujeres en menor medida pero que él no creía eso reafirmando que dentro de las prácticas sociales no hay diferenciación. Lo cual se vuelve relevante porque esta década los jóvenes universitarios cada vez tienen este tipo de pensamientos, desmintiendo lo que por muchos años se creía que los hombres eran mejores que las mujeres. Además, agregó:

F19: “Lo que diferencia a un hombre y a una mujer, yo lo pondría más desde el punto de vista de lo físico de lo que puede y no puede hacer. Ya hablando concretamente en hechos, esa parte de la maternidad pues un hombre jamás va a poder tener esta parte de la maternidad porque no tienen al bebé dentro de ellos o por ejemplo, los trabajos físicos que exijan un rendimiento mayor pues sí están más destinados para los hombres en el sentido de que... es más fácil que una mujer se lastime si se mete de albañil o a una de esas situaciones a que un hombre lo haga por la estructura fisiológica, entonces creo que socialmente no hay una diferenciación como tal, solamente biológica”.

En sus palabras también resalta que no ha olvidado el carácter biológico donde ahí si hay diferenciación entre hombres y mujeres y hace alusión al tema de la reproducción como ejemplo, donde los varones no pueden engendrar a un bebé en su vientre. Con esto queda más claro que la flexibilidad a la cual hace referencia en los significados de ser hombre y cómo se considera él como hombre, para él no existen diferencias sociales de si un hombre o mujer es mejor que otro y si pueden o no hacer diversas actividades, pero si toma en cuenta el cuerpo biológico de cada sexo y las limitaciones que pueden tener.

Dentro de su formación como psicólogo ha estudiado sobre la psicología sociocultural y la perspectiva de género lo cual se puede apreciar en su discurso. Es relevante aclarar que no toda la población que ha tenido estudios profesionales a nivel licenciatura se adentran en los temas de género, parte importante de la población varonil que la estudia llega a ser por la carrera que están estudiando, principalmente en las carreras de ciencias sociales por su carácter situado que requiere conocer los procesos de formación y trato con las personas, otros los estudian por gusto o curiosidad, en el caso de Fabrizio comenzó durante el bachillerato para investigar qué es y cómo debería comportarse un hombre, lo cual retoma durante sus estudios de psicología.

La perspectiva de género es lo que ha permitido visibilizar la desigualdad social que impera en hombres y mujeres desde hace décadas, por ello, es de importancia que las personas lean y conozcan de estos temas tan importantes; si bien, mayormente se centran en mujeres, también hay estudios sobre los varones que permiten concientizar aspectos que ayuden a que las masculinidades se vayan construyendo de una manera más sana. Partiendo de los estudios que ha tenido Fabrizio sobre el género se le preguntó a Fabrizio si apoyaba al feminismo y al activismo de las mujeres para visibilizar las problemáticas de inseguridad, acoso y desigualdad de oportunidades, a lo que respondió que sí apoya al feminismo, pero al igualitario y no al radical.

F20: “Podría decir que apoyo al feminismo con conductas que podría ser respetar a la mujer, no denigrarlas de alguna manera, y sentir admiración por ellas, o sea, no vería yo el problema con identificarse como una persona partidaria de este feminismo igualitario, porque hay otro tipo de feminismo radical donde al hombre lo desprecian y hasta le quieren pegar”.

Su respuesta y permite observar cómo es que él como varón está posicionado ante las mujeres y sobre todo una forma de procurar su bienestar, porque hay que recordar que dentro de la masculinidad *tradicional* o *hegemónica* en México se ha sometido a la mujer en temas económicos, políticos, sexuales, laborales e incluso de libertad y toma de decisiones durante muchos años y poco a poco ha ido cambiando ese tema, entonces para Fabrizio hay que apoyar el movimiento de liberación, lucha y expresión social de las mujeres cuidándolas, respetándolas y admirándolas un cambio de pensamiento a comparación del que se cosifica y somete a la mujer.

En los estudios de género hay que recordar entonces que las personas construyen su identidad a partir de las expectativas que otros u otras generan, de esta forma los padres desde que nace el hijo o hija comienzan a dirigir su vida y a construir las identidades de género al menos los primeros años de vida, posteriormente cuando la persona es capaz de reflexionar sobre su cotidianidad, es cuando elige las opciones que tiene de acuerdo con sus habilidades de acceso (Hundeide, 2005).

Al momento de explorar sobre las expectativas que tenían los padres de Fabrizio sobre él sobre ser hombre, mencionó que a su mamá le gustaría que se comportara menos infantil por la edad que tiene (22 años), haciendo referencia a los gustos:

F21: “Mi mamá siempre ha esperado que sea más maduro en mi comportamiento en el sentido que algunas veces yo mismo suelo ser un poco infantil en las cosas que hago, a lo mejor porque me gusta jugar videojuegos, pero siento que para estándares de hace unos años hacer eso es un poco extraño, un adulto jugando videojuegos suena raro o también por ver anime, comprar figuras o ese tipo de cuestiones que va referido a los gustos, que quizá eso podría pensarse que no es de mi edad. Pero a mí no me causa conflicto ser así, así que no hay problema”.

Hablar sobre madurez es algo que suele ser confuso para las personas, debido a que en ocasiones se ligan temas sobre los gustos o pasatiempos con alguna edad en específico. En México, por ejemplo, se tiene una expectativa social de que un adulto debe de enfocarse en su vida laboral y familiar, mientras que los adolescentes son quienes le dedican tiempo a los videojuegos y a las series animadas esperando que cuando crezcan y sean adultos “maduren” por la falsa creencia que son dirigidos hacia una edad infantil.

Esto proviene de una época aproximadamente de 30 años para atrás donde los varones a corta edad se volvían en padres y tenían que trabajar para mantener a su familia, pero en la década actual se ve que ha cambiado, en las zonas urbanas y conurbadas es más frecuente que las personas formen una familia después de los 20 años. Es relevante mencionar los datos anteriores debido a que la mamá de Fabrizio tiene expectativas de que los gustos de Fabrizio fueran otros y no gustos “infantiles” viendo como a pesar de los años y la transición social por la que hemos pasado aún se considera infantil ese tipo de gustos y aclarar que los gustos o pasatiempos de una persona no lo hacen más o menos hombre, respecto a otros temas Fabrizio comenta que su mamá no le ha expresado alguna otra expectativa o como le gustaría que fuese.

Mientras que su papá si tenía expectativas en al ámbito académico debido a que le hubiera gustado que estudiara otra carrera que no fuera psicología; pero Fabrizio no se dejó llevar por los deseos de su padre y decidió tomar su propia elección de carrera, lo cual ha ayudado a la construcción de su identidad:

F22: “Mi papá en la prepa me decía ¿que por qué no era abogado o doctor? así que siempre era así de ¿eeeh...? estar entre esta constante de que te dijeran ‘¿oye por qué que no estudias esto por qué no te metes a esto? ¡ahí se gana bien!’ entonces creo que esas eran las mayores expectativas de que fuera abogado o médico”.

Como ya he mencionado con anterioridad, Hundeide (2005) menciona que tenemos la posibilidad de elección en cómo queremos direccionar nuestra vida dependiendo de las oportunidades y posibilidades que tenemos. En el caso de Fabrizio pudo quedarse con la expectativa que su padre tenía sobre él y estudiar derecho o medicina, sin embargo, Fabrizio eligió psicología, lo cual es relevante porque su identidad y forma de ser podría haber sido diferente dependiendo de la carrera de elección porque no habría vivido las mismas experiencias y por ello habría tenido cambios en su masculinidad. Así que le pregunté cómo es que logró dirigirse hacia sus propios intereses y no dejarse llevar por lo que sus padres querían:

F23: “Desde un principio tuve que darme chance de disfrutar las cosas que hago, como la parte de que digo que estoy en psicología, de primera mano que sabes que no es una carrera muy bien remunerada en algunas ocasiones y dices bueno, ya estoy aquí a ver ¿qué más hay?, además de irte a meter al salón de clases, tomar apuntes y pasar un examen, entonces

fue ahí donde me fui metiendo a la parte que me gusta mucho, los proyectos de investigación”.

Con lo anterior se puede visibilizar como el aspecto económico no es algún impedimento para elegir una u otra carrera, parte de su masculinidad no está conformada por el sentido económico. No quiere decir que no se gane bien como psicólogo, pero socialmente no es reconocida por ser una carrera donde se obtengan muchos ingresos económicos, y esto es porque las personas en México aún tienen una falsa idea de que la psicología es para las personas enfermas, poco a poco se ha cambiado ese pensamiento con la promoción de la salud mental pero aún falta acotarlo más, otro de los motivos por los cuales se puede pensar que la psicología es poco remunerada es porque hay mucha competencia en el país ocasionando que muchos abaraten los costos, así mismo, las personas suelen tener la idea de que el psicólogo solo da terapia y carecen de información sobre los diferentes ámbitos donde puede laborar un psicólogo en México.

Aquí también es interesante como Fabrizio siendo estudiante de psicología de sexto semestre menciona “*de primera mano que sabes que no es una carrera muy bien remunerada en algunas ocasiones*” denotando que incluso algunos estudiantes de la carrera de psicología fomenten ese tipo de creencias.

Fabrizio continúa diciendo cómo es que pudo dirigirse hacia sus propias expectativas y demostrar a sus padres que lo que hace le satisface, una forma de hacerlo fue que logró pertenecer a proyectos de investigación en la carrera, comenta que incluso pudo participar en un evento en el museo UNIVERSUM, donde invita a sus padres y se dan cuenta que realmente es lo que quiere:

F24: “En segundo semestre de la carrera me metí a un laboratorio de investigación experimental básica y pues ahí estaba yo con las ratitas, la expectativa de lo que quería ser se fue dirigiendo a esa rama y posteriormente fui introduciendo a mis papás, al final de ese laboratorio lo que hice se presentó en el UNIVERSUM, ahí invité a mis papás dónde era más formal el evento y ahí ya dimensionan y vean ‘¡ah, ya está haciendo algo o algo más de la carrera y lo que le gusta!’ entonces ahí ellos ya se dirigen las expectativas que yo tengo”.

De esta manera se puede apreciar como Fabrizio dirige sus objetivos hacia la investigación en psicología y logra entrar a un proyecto de investigación y presentarlo en el museo UNIVERSUM, lo cual le permitió también integrar a sus padres a este evento y así se percataron de que estaba siendo productivo y estaba conforme con ello. Es cuando sus padres dejan a un lado las expectativas que tenían sobre su hijo y las replantean por los intereses que él tiene.

Otro aspecto académico que comenta que fue importante para él, fue que unos meses anteriores a la entrevista para realizar esta investigación que se llevó a cabo en los primeros meses de 2021, logró ser becario de uno de sus maestros que también está dirigido hacia la investigación y eso le ayudó a afianzar a sus padres que estaba haciendo algo más allá de sólo tomar clases:

F25: “El semestre pasado fue cuando el maestro me invitó a ser becario y dije ‘pues de aquí, investigación, becario, ¡Vámonos!’ ... en la casa les dije a mis papás ‘un profe me invitó a ser becario’ y se me quedaron viendo con cara de... (gesticulación de extrañeza o desconocimiento), ya me preguntaron qué es eso para qué es y para que me servía en la carrera y yo de ‘chale, becario’ y ya hasta que les expliqué, ser becario es esto, hay que hacer esto, voy a trabajar en esto”.

Dentro de la construcción de la identidad genérica de las personas, es relevante prestar atención a sus intereses, pasatiempos, a lo que se dedican y sobre las expectativas que tienen sobre sí mismas, debido a que son un eje importante que les permite expresar su rol genérico dependiendo de sus intereses.

Finalmente, como parte de la construcción de su identidad masculina como profesional de la psicología Fabrizio refiere: “*mis expectativas que tengo, es dirigirlas a algo que me gusta y que eso que me gusta, tenga un impacto en mi carrera y que sea de impacto en mi formación profesional y que de algo sirva*” (F24).

Expresiones Emocionales

Algunos varones en México por el aprendizaje que tienen desde que son pequeños sobre no expresar emociones, es común que se repriman y no expresen el amor o el ser cariñosos, al igual emociones que demuestren debilidad como tristeza o dolor, sin embargo, está bien visto que expresen ira, enojo, descontento (Ramírez, 2013). Por ello, es importante conocer cómo es que

Fabrizio expresa sus emociones, al respecto, comenta que puede expresarlas a personas con las que tiene un vínculo afectivo:

F26: “Mis emociones me gustan más reservarlas para personas que les tenga más confianza, con quienes tenga un vínculo más sólido... si tengo algún problema o una preocupación me siento más cómodo abordando esto con unas personas que sí le tenga confianza que en general”.

En espacios públicos comenta que tampoco tiene problema en mostrar sus emociones e incluso ya lo ha hecho en algún momento y puso un ejemplo:

F27: “En la parte de expresar emociones en público no tengo ningún problema con ello, porque a veces se ha dado que sales de la facultad y te vas con tus amigos en el camión y van platicando. Por ejemplo, a mí me pasó que acababa de sufrir una ruptura amorosa en tercer semestre y una chica que le tenía confianza iba platicando conmigo, yo iba en la combi llorando, ella me iba abrazando y diciendo ‘ya tranquilo’ y toda esta parte de apoyo por su parte”.

De esta forma comenta que no hay problema en demostrarlas siempre y cuando la persona esté presente: “*No tengo ningún problema con expresar mis emociones siempre y cuando la persona a la que se lo esté dirigiendo esté ahí*” (F28). También sugiere que la expresión de emociones no tiene que ser exclusivo de un género o de otro: “*No creo que hombres o mujeres tengan o no que expresar sus emociones por su género, más bien, pensaría que es el criterio que tiene la persona de expresarlas o no*” (F29).

Autores como Goleman (2018), mencionan que las emociones son procesos físicos y cognitivos, por lo cual todas las personas las experimentan en algún momento de su vida. Sin embargo, la expresión o inexpressión de ellas va a depender del significado que la persona le otorgue y también el lugar donde se encuentren, similar a lo que comenta Fabrizio al decir que no depende de un género u otro.

Prácticas en el hogar

Este último apartado de la actividad en el hogar que realiza Fabrizio es de importancia para identificar la estructura de participación que tiene en la casa, que es el principal contexto físico en

el que se encuentra debido a la actual pandemia que se vive de COVID-19 que al momento de realizar la entrevista ya ha transcurrido casi un año de pandemia. Así mismo hay que recordar que en años anteriores en el rol genérico del varón era poco frecuente que hiciera labores domésticas y en la actualidad ya hay hombres que las realizan sin que les genere problema.

Fabrizio me comentó que colaboraba en su casa cocinando, haciendo aseo como barrer, trapear, lavar trastes, limpia su cuarto, además de limpiar el lugar de sus mascotas y darles de comer:

F30: “Colaboro en las labores de la casa como cocinar, hacer el aseo, barrer, trapear y como tenemos mascotas, limpiar los lugares de las mascotas, darles de comer... más que nada es como actividades propias de la casa, el quehacer, el aseo, de vez en cuando yo cocino, pero cocina más mi papá”.

Realizar actividades domésticas para Fabrizio ayuda a la construcción de su masculinidad que el mismo describió como flexible y no tiene problema con realizarlas, menciona que es algo completamente normal para él porque es algo que ha hecho durante ya mucho tiempo y lo ha interiorizado como sus prácticas cotidianas, pues desde que era niño se ponía a realizar actividades domésticas con su papá.

F31: “Para mí ya es algo normal, o sea, no me sorprende o no veo que esté mal... lo veo como algo normal, como parte de las actividades cotidianas que llevo a cabo”.

Finalmente, se le preguntó sobre como veía que él hiciera actividades domésticas, con el objetivo de explorar el significado que les otorga a las actividades que realiza. Respondió que es algo que puede hacer y lo hace de buena forma, lo disfruta y no tendría por qué pagar para que lo hicieran, además de que no son actividades que dependan del género, reafirmando lo ya mencionado en el apartado de masculinidad construida, donde dice que para él no hay actividades que no sea capaz de hacer por el hecho de ser varón:

F32: “En el caso de hacerlo yo, no lo veo como algo que no tendría que hacer o que tendría que pagar a alguien que fuera una mujer para que lo hiciera, o sea ¡no! lo hago como algo normal, incluso lo disfruto, de que pongo música y estoy recogiendo, lavando platos, entonces pues realmente no lo someto a este juicio de valor de sí está bien o está mal, lo

veo como una actividad cotidiana como algo que yo como hombre hago sin ningún tipo de cuestionamiento de género”.

Síntesis del eje de análisis proceso de construcción de la identidad masculina

Realizando una síntesis del proceso de construcción de la masculinidad de Fabrizio, aprendió los significados del rol genérico del hombre principalmente por las enseñanzas de sus padres, tías y su abuelo, quien este último es un mediador entre la forma de expresión emocional que tenía Fabrizio por ejemplo saludar de beso, debido a que lo dejó de hacer por el rechazo del abuelo. El significado que atribuía al ser hombre era el de un proveedor, exitoso, que puede elegir a las mujeres a su conveniencia y que está por encima de ellas pues la mujer debe ser para el hombre.

Mientras que en el bachillerato al estar en una relación de pareja se le presenta una propuesta por parte de su novia que lo lleva a elegir entre casarse o no y con ello replantearse del como tenía que ser un hombre, optando por el no casarse; de esta forma empieza un proceso reflexivo en Fabrizio, se pone a investigar de cómo ser hombre o ser mujer, cuál era el significado y a partir de propias experiencias con una pareja hombre, llega a un punto en el cual le da otro significado al ser hombre, siendo este una persona que puede estar en cualquier tipo de práctica social, así como una persona sencilla, humilde, que es flexible en pensamiento y de actuar, que está a la par de las mujeres y que debe respetarse a sí mismo para respetar a los demás.

Respecto a la orientación sexual, Fabrizio comentó durante la entrevista que, a pesar de haber tenido una experiencia de relación afectiva con otro varón, actualmente se considera heterosexual pues le atraen física, emocional y sexualmente las mujeres.

Así, dentro de este primer eje de análisis *proceso de construcción de la masculinidad* se pudo identificar el cambio por el que pasó Fabrizio cuando a partir de sus propias decisiones, debates, contradicciones, y participación dentro del contexto familiar, social y académico, logró construir su masculinidad.

Finalmente hay que recordar que, desde este marco teórico metodológico sociocultural y perspectiva de género, los procesos psicológicos y sociales están sujetos a las experiencias y vivencias del propio individuo, así como al contexto físico, social, histórico y cultural donde se

encuentra, por lo tanto, no hay procesos definitivos, sino que son cambiantes como es el caso de la construcción de la masculinidad en el participante.

Proceso de construcción del deseo de paternidad en tiempos de COVID-19

El segundo apartado del análisis está centrado en el *Proceso de construcción del deseo de paternidad de Fabrizio en tiempos de COVID-19*, se documentará dicho deseo a partir de 14 fragmentos narrativos del participante los cuales se agrupan en 3 categorías que se muestran en la *Tabla 3. Categorías sobre el deseo de ser padre: Origen del deseo*, donde se explica cómo surge el deseo de paternidad; *¿Para qué ser padre?* se narran las motivaciones principales de tener hijos/as; y *Cambios en el deseo de ser padre por COVID*, se describe si ha habido cambios a partir de vivir en la pandemia de COVID-19 o bien el deseo se ha mantenido intacto.

El objetivo de este segundo apartado del análisis fue *documentar la construcción del deseo de ser padre en tiempos de COVID-19*.

<i>Tabla 3. Categorías sobre el deseo de ser padre.</i>	
Categoría	Descripción de categoría
Origen del deseo	En esta categoría se resalta cuáles fueron los momentos en que se originó el pensamiento y deseo de ser padre.
¿Para qué ser padre?	Fragmentos que describen los motivos por los cuales el participante quiere ser padre.
Cambios en el deseo de ser padre por COVID	Se describe qué cambios ha tenido el participante en el deseo de ser padre a partir de la pandemia COVID-19.

Nota. Se describen las categorías de análisis sobre el deseo de ser padre del participante.

Origen

De acuerdo con las entrevistas realizadas a Fabrizio se pudieron identificar fragmentos narrativos respecto a cómo se origina el deseo de ser padre y en qué momento de su vida se desarrolla. Comenta que se construye en dos momentos de su vida, el primero es en la secundaria y el segundo durante la universidad debido a que se concreta más el deseo después de haberlo pausado “*Yo diría que, en dos momentos de mi vida, uno lo vi mucho en secundaria cuando empezaba a saber esta parte del cuerpo y de la biología y que tenías hijos/as y toda esa parte*” (F33).

Fabrizio comenta que en la secundaria un maestro le pregunta a su clase ‘¿a los cuántos años les gustaría ser papás?’. Fabrizio contesta que le gustaría ser papá a los 22 años:

F34: “Hubo un profe de ciencias naturales que nos hizo cuestionarnos pues dijo ‘Apunten a qué edad les gustaría ser papás’, y pues casi todos como que no sabían qué hacer o que poner, de hecho, yo recuerdo que le había puesto que a los 22 en ese momento, porque yo lo tomaba en ese momento de las personas que conocía, eran papás como de esa edad. Entonces esa era como mi idea infantil, crecías, te hacías adulto y luego luego ya te volvías papá, tenías familia, y más que nada influida por mi entorno porque es lo que veía que a esas edades ya se tenían hijos/as”.

Ante la respuesta de Fabrizio, es interesante cómo incorpora los significados a partir de lo que ve y escucha en su entorno, donde la mayoría de los padres, eran padres jóvenes. Así como lo narra: “*Y más que nada influida por mi entorno porque es lo que veía que a esas edades ya se casaban*” (F34), recuperando así el carácter situado que tenía; sin embargo, cuando su contexto de participación se extiende y se acerca la edad donde él quería ser papá, dice “*Chale ya no quiero, no me siento preparado, ¡NO!*” (F35):

F35: “En CCH, esta idea fue cambiando a raíz que tuve esta primera pareja y en ese tiempo yo tenía 18... 17 años y te daba el susto que decía, vamos a casarnos y a ser papás y yo decía, ‘chale yo no quiero, no me siento preparado, ¡NO!’ Y después de ahí que fue la ruptura amorosa y pensaba que no estaba en edad y no estaba listo, de ahí fue mi negación, de que no quiero tener hijos/as, no le veo sentido, ¿para qué?”.

Como señala Dreier (1999) las posiciones que tienen las personas son cambiantes y se encuentran en transición, así mismo, como las posturas, cuando Fabrizio cambia de posición de estudiante, a ser estudiante y novio de su pareja.

Fabrizio había pausado su deseo de paternidad ante la ruptura de su relación de CCH, sin embargo, en la universidad retoma el deseo al preguntarse ¿para qué ser padre?, entonces comienza a construir el significado de paternidad donde comenta que le gustaría serlo para legar algo a la sociedad a través de sus hijos/as; por ejemplo, aspectos culturales, tradiciones, valores y conocimiento:

F36: “El deseo de ser padre lo retomé más en la universidad... de unos semestres para acá, porque seguía con la idea de que no quería tener hijos/as ¿para qué? yo vería la parte de ser padre tanto si fuera de un niño o de una niña, como la parte de dejar un legado, de dejarle algo, como en este sentido de que por ejemplo, no tendría los recursos de le voy a dejar dos hectáreas del cerro de allá enfrente pero vas a legar esta parte del conocimiento, de lo que tienes tú, de los valores, de tu cultura que acarreas, entonces, considero que eso de legar algo de tu tiempo es útil y es benéfica como tu aportación a la sociedad a partir de la persona que le estas dando a la misma”.

Dentro del fragmento anterior se puede visibilizar un aspecto importante que está presente dentro de la sociedad mexicana de la clase baja y media, concretamente sobre los bienes materiales que se poseen y en su momento se pueden heredar a los hijos. Para poner en contexto es relevante recordar que en el siglo pasado la población en 1930 era de apenas 16.6 millones de habitantes por lo que la distribución geográfica del país permitía que las personas tuvieran terrenos y hectáreas de tierra que al morir heredaban los hijos/as, sin embargo, con el incremento de la población esas oportunidades se han decrementado ejemplo de ello es que en 1970 la población incrementó a 48.2 millones (INEGI,2001), al incremento poblacional hay sumarle la devaluación de la moneda mexicana en 1993 teniendo como resultado que el tener bienes materiales como casas fuera un poco más complicado.

Ahora bien, cerrando el siglo pasado en el año 2000 había 97.4 millones de habitantes (INEGI, 2001) siendo un incremento bastante grande a comparación de 1930 donde la población era menor y el heredar bienes materiales era muy común, en pleno 2021 la población ascendió a 129 millones dificultando a un más el adquirir casas o terrenos por el costo elevado que tiene y la situación de precariedad que suele vivirse en el país.

Por lo tanto, es un discurso que suele estar presente en algunos jóvenes al momento de realizar la investigación, pues es más difícil adquirir una vivienda y más aún tener para heredar, cuestión que al parecer Fabrizio reflexiona y lo comenta en su discurso “*no tendría los recursos de le voy a dejar dos hectáreas del cerro de allá enfrente*” (F36), de esta forma la decisión de ser padre o madre en la actualidad se ve permeada por la economía de los futuros padres, o al menos

es algo que se podría tomar en cuenta al momento de tomar la decisión, pero Fabrizio toma en cuenta algo más para legar, si no es lo material ¿entonces qué podría ser?...

Fabrizio que es universitario estudiante de psicología ha construido significados sobre la paternidad que están ligados con las representaciones sociales que él otorga a los hijos/as de los profesores, donde comenta que él no tuvo alguna guía al leer libros o artículos, de esta manera recupera las aspiraciones que le hubiera gustado tener. A partir de este momento el deseo de ser padre de Fabrizio se encamina a lo académico encontrando así lo que le gustaría legar a sus hijos/as:

F37: “Yo veo a los hijos/as de los que son investigadores o que son profesores, quizá sus formaciones o al menos yo la percibo diferente a la que yo tenía a su edad, quizás ellos están más familiarizados con la lectura de ciertos artículos, libros, y yo estaba un poco perdido o desorientado en esa índole, entonces, creo que también implica el deseo de lo que yo no tuve. Yo no tuve un modelo a seguir o que me orientara, de que ‘yo quiero ser investigador ¿qué hago?’ creo que sería dar la posibilidad, a lo mejor mis hijos/as quieren trabajar en lo que quieran, pero si quieren ser investigadores, ya hay uno en la familia, creo que es más como brindar la posibilidad dé”.

El participante en el fragmento anterior recupera el interés que tiene sobre la investigación y el mundo académico en la etapa particular en la que se encuentra, por lo que su deseo de paternidad se basa en el sentido de transmitir conocimientos a la sociedad a través de sus hijos/as sin embargo deja a un lado el aspecto económico en esta parte del discurso por lo que había comentado previamente. Además de darles la oportunidad de que tengan algo que él no tuvo, un modelo a seguir, entonces de esta forma también parte de su identidad como padre que le gustaría construir sería siendo un modelo para seguir para ellos/ellas.

Diversos estudios han visibilizado cómo es que las personas en algún momento dirigen sus motivaciones de ser padres e incluso durante la crianza de los hijos/as hacia lo que ellos no tuvieron o bien que no vivieran lo que ellos como hijos/as vivieron, teniendo como fundamento principal el criterio que desean lo mejor para sus hijos/as (Valdez, Aguilar, Maya, Hernández, González, González, y López, 2018). De igual forma, los deseos, expectativas e intereses al momento de querer ser padre están vinculados con la forma de participación que tiene el varón y van cambiando

a lo largo de su trayectoria de vida, por ello es que existen diferentes cambios en la forma de ejercer la paternidad o mejor dicho paternidades.

¿Para qué ser padre?

En este apartado *¿para qué ser padre?* se abundará en el significado que tiene Fabrizio respecto a ser padre en su actual posicionamiento de estudiante universitario de psicología ya que le gustaría ser padre para legar algo a través de los hijos/as:

F38: “Siento que el deseo lo vería más como en el mundo académico, mi deseo de ser padre viene más del mundo académico, más del lado de transmitir... les vas a dar otra educación, algo que transmitirles, pero enfocado desde el mundo académico”.

Desde el fragmento anterior se muestran las motivaciones que tiene Fabrizio al desear ser padre y fungir como ejemplo y guía para su hijo en lo que decidan ser, *“a lo mejor tú quieres trabajar en lo que quieras, pero si quieres ser investigador, ya hay uno en la familia, entonces, creo que es más como brindar la posibilidad dé”* (F37), y de esta forma que pueda llegar a aportar también algo a la sociedad, poniendo como máximo un premio Nobel.

F39: “En este caso sería como legar algo, dejar ahí al mundo una persona de que aporte algo, chance y quien quita, se lleva un Nobel en algo o por lo menos, una buena persona, entonces, creo que si rechazara esta opción de ser padre le quitaría esa oportunidad”.

En el siguiente fragmento confirma el hecho de transmitir sus conocimientos, valores, cultura, tradiciones y significados por medio de sus hijos/as. Fabrizio le da un significado importante a la parte académica o profesional que en su momento le gustaría transmitir:

F40: “Yo tengo como que esa idea de que algún día todo lo que haga, cuando yo ya haya fallecido, deje algo que perdure, un poco de conocimiento tal vez, espero en algún momento de mi vida realizar algo que se pueda transmitir, sea a través de la familia o algo, pero... me gustaría que fuera a través de mi familia a lo mejor un conjunto de valores o algo significativo y se pueda transmitir a mis hijos/as y ya dependiendo, a sus hijos/as, a sus hijos/as y así”.

Con el fragmento anterior queda claro que a Fabrizio le gustaría transmitir algo por medio de sus hijos, lo cual podría hacer que surgiera la pregunta ¿no ha explorado otra forma de transmitir conocimiento? ¿por qué lo ve factible que sea por medio de sus hijos?, si bien no se le hicieron estos cuestionamientos, durante su discurso y fragmento que hemos estado tratando y es que, si le gustaría ser padre, aun con lo que ha pasado mundialmente con la pandemia de COVID tiene el deseo de ser padre en un futuro.

Entonces como tiene el deseo de ser padre, no importa si puede hacer aportaciones a la sociedad con su conocimiento, por ejemplo, la docencia o publicaciones científicas, sino que le gustaría transmitirles a sus hijos/as sus conocimientos y cultura porque hasta cierto punto él no tuvo ese ejemplo en casa y le gustaría poder brindarlo a sus hijos, es decir, tiene el pensamiento de querer dejar un legado de generación en generación familiar.

Cuando se le preguntó a Fabrizio ¿por qué es que le gustaría transmitir sus conocimientos? respondió:

F41: “Siento que hay algo valioso que aportar o algo sobre lo que se puede ir construyendo y creo que eso va con la idea que ahorita se hace más presente con el contexto del COVID lo que es la muerte, que ahorita todos somos percederos, de que todos se pueden morir a cualquier edad, entonces creo que hay muchos proyectos que se quedan inconclusos por lo mismo, porque faltó tiempo o no hay nadie que sepa de él o no hay nadie que lo continúe, entonces, creo que hasta cierto punto tener a alguien a quien le transmitas las cosas y que vaya tomando un cierto rumbo o cierta guía, así que mejor que sean tus propios hijos/as para continuar eso”.

En la respuesta que da Fabrizio, se puede identificar como es que recupera el carácter situado de la pandemia que actualmente estamos viviendo y lo toma en cuenta en su deseo de ser padre, pero también como persona, porque se ha percatado de que a pesar de la edad las personas ahora son más percederas con la nueva enfermedad; si bien es cierto, con otras enfermedades mueren personas jóvenes ahora fue muy visible por la difusión en las noticias que hubo al ser de impacto mundial, así mismo, en la zona en la que vive supo de conocidos que murieron a pesar de no ser adultos mayores.

Lo cual es relevante porque anterior a la pandemia Fabrizio lo pasaba desapercibido o bien no lo había reflexionado como lo hizo y hace énfasis en *“ahorita se hace más presente con el contexto del COVID lo que es la muerte, que ahorita todos somos perecederos, de que todos se pueden morir a cualquier edad”* lo que indica la vulnerabilidad y finitud que tenemos como personas, a partir de ello podría verse como recupera que *“hay muchos proyectos que se quedan inconclusos por lo mismo, porque faltó tiempo o no hay nadie que sepa de él o no hay nadie que lo continúe”* por esta inquietud de que las demás personas sepan de los proyectos o los terminen una vez falte es su interés de transmitir a sus futuros hijos/as si es que no llega algún suceso que le haga cambiar de opinión respecto al tener o no.

Para ahondar más en la parte de legar algo a la sociedad por medio de los hijos/as, se le preguntó cómo le gustaría que eso pasara, a lo cual respondió que:

F42: “Podría ser complicado porque no dimensionas todo, en ese punto no dimensionas, como vayan a ser, que cosas quieran, que cosas no quieran, en este sentido, creo que me conformaría con que fueran buenas personas, entendidas como alguien que no delinque, no tenga actos ilegales, creo que algún punto en la vida la mayoría de personas se drogan, llegan a tomar alcohol, tabaco, pero que mientras hagan algo bueno de su vida están aportando muchísimo y claro, un sistema de valores como los míos o similares”.

Con lo anterior se visibiliza que las motivaciones de Fabrizio de legar algo a la sociedad no son solamente académicas o de sus ideales, sino que sus hijos/as sean personas moralmente correctas, que no cometan delitos o daños a otras personas, además tiene la idea de que todos podemos aportar de nosotros a otras personas:

F43: “Si tienes un buen ciudadano o esa buena persona dentro de la sociedad, aporta a los demás. Yo creo que quienes han estado conmigo o me han conocido más a profundidad y les he enseñado algo, ya tienen ese aporte mío, esa contribución y tengo la misma idea de mis hijos/as”.

Un aspecto para indagar es referente a ¿cuántos hijos/as deseaba tener? y ¿el por qué? a lo cual respondió que le gustaría tener dos por la compañía que podrían darse ambos; sin embargo, también ha tenido contradicciones que desde esta forma sociocultural de aproximarse a la realidad

ayudan al desarrollo y aprendizaje de las personas. Dicha contradicción es que tuvo una persona conocida donde le planteaba a Fabrizio que le gustaría tener 3, por si alguno se moría ya no se quedaría sólo el otro; ante lo cual Fabrizio se plantea esa posibilidad, pero termina diciendo que lo más probable es que fueran 2 hijos/as:

F44: “Yo en un principio me iría por dos pero una vez me plantearon una cuestión bien interesante, una persona que conocí me platicaba que eran tres hermanos, y me decía es que somos tres hermanos porque mis papás lo que pensaron es que sí uno se moría todavía iban a quedar dos para que hablaran y platicaran entre ellos, a diferencia que si sólo fueran 2, si se muere uno se queda solo el otro, así que dije ‘¡Ah sí! suena como una lógica bastante interesante, puede ser, puede ser’ pero no sé, yo sigo entre dos o tres quizá, o sea prefiero dos pero tampoco estaría mal la idea de los tres, de que sí se muere uno se quedan dos, entonces, serían cosas que consideraría más adelante, lo más probable yo creo es que dos estaría bien”.

Para continuar explorando el deseo de ser padre de Fabrizio, se le preguntó si había pensado en si le gustaría tener hijos/as varones o mujeres, pues al menos en las décadas pasadas, antes del cambio de masculinidades que ha habido, los hombres preferían tener hijos varones o que el primero fuera varón porque era quien iba a ser el primogénito, el legítimo heredero de lo que tuviera el padre así que respondió lo siguiente:

F45: “Yo pienso que sí es niño o niña, lo que sea, sí tiene una capacidad intelectual, me iría más por la capacidad intelectual de que puede pensar, puede imaginar, puede hacer, deshacer, entonces, no me quedaría como insatisfecho, diría ‘es un niño, juega y hace cosas de infante’ como no tengo esta expectativa o exigencia de que tiene que ir por este rumbo, realmente no esperaré un niño, una niña, me sería lo mismo y pues no le veo problema”.

En la construcción del deseo de paternidad se implican los significados que le da el varón a la paternidad, pero también a las expectativas que tiene tanto de ser padre y cómo quiere que sean sus hijos/as, de esta forma Fabrizio no tendría problema con que fuera niño o niña, debido a que no tiene tal preferencia. Comenta que algo importante para él, sería la parte intelectual y motriz. Sin embargo, al preguntarle si le gustaría tener un hijo y una hija o del mismo sexo

respondió que de preferencia del mismo sexo, pero no habría problema si fueran de diferente género:

F46: “Fíjate que no me gustaría uno y uno, porque no tienen esta parte en la que concuerdan, cómo esta parte donde comparten gustos, comparten experiencias y cuando sólo se tienen 1 y 1 están un poco desorientados o distantes y no tienen a quien preguntarle, ‘¿qué onda con mi cuerpo? estoy creciendo o ese tipo de cosas’ esta diferencia luego obstaculiza un poco, pero podría nutrirles esta misma diferencia”.

Finalmente, Fabrizio comenta que no le gustaría tener uno y uno porque no podrían darse consejos o bien orientarse de la misma forma que si son del mismo sexo, pero hace ver que la diferencia que pudiera existir también les podría favorecer a ambos.

Cambios del deseo de ser padre

Como uno de los objetivos de la investigación es *identificar si el vivir durante la pandemia de COVID-19 ha impactado en el deseo de ser padre*, se le preguntó directamente a Fabrizio si es qué había notado algún cambio a partir de la pandemia y respondió que sigue pensando en querer ser padre, “*la idea se mantiene en ese sentido de legar, de dejar algo*” (F47), pero que sí consideraría posponer el tener hijos/as si es que las condiciones de salud pública continuaran de la misma forma, principalmente porque su hijo o hija no podría desarrollarse de la manera más óptima posible por la falta de convivencia “*a los niños una parte importante es la convivencia con otros, que aprendan reglas, que aprendan juegos, que aprendan algo más allá de lo individual*” (F47).

Cuando se le pregunta por qué piensa que no se podría desarrollar de la forma óptima o adecuada, responde:

F48: “Lo he visto con personas que acaban de tener hijos/as no los pueden llevar a otro lado, no pueden ver otros bebés, no saben que existen otros bebés. Creo que si yo fuera padre esa fuera una parte importante de y creo que es algo que no se podría dar en un contexto de pandemia, entonces yo como que lo pospondría, además los recursos de la disponibilidad de empleo no es la misma que en un contexto más normal o como era antes de [la pandemia], entonces creo que sí ha influido, de que si no se acaba entonces lo seguimos posponiendo”.

Durante esta pandemia, es necesario tener cuidados de salud más estrictos y también muchas precauciones en todas las edades, aunque los adultos mayores son quienes están más vulnerables por el Coronavirus, también hay que tener precauciones con los bebés pues aún no se conoce si es que puede tener afectaciones en ellos a largo plazo. Así mismo, el llevar a los bebés a espacios públicos se han reducido por disposición de las entidades Federativas del país, así que es común que casi no salgan a la calle los padres con los bebés, situación que toma en cuenta Fabrizio.

Otro punto relevante que toma en cuenta Fabrizio es el aspecto económico, en su momento comentaba que no era una preocupación para él al momento de elegir su profesión y en la forma de ejercer su masculinidad, pero si lo toma en cuenta al momento de pensar en ser padre haciendo referencia que durante 2021 la situación laboral en México es complicada por la pandemia de COVID, entonces piensa en cómo le haría si tuviera que sostener a una familia y/o hijos sin un empleo. De esta forma podemos ver como las condiciones en las que se encuentran las personas pueden hacer que los significados, creencias, pensamientos y expectativas cambien.

Para finalizar con este apartado se le preguntó qué era eso que él consideraría importante a tener en cuenta al momento de planear ya tener un hijo a partir de la pandemia y respondió que sería tener un salario estable, una vivienda fija y debía de tomar en consideración que las cosas regresaran un poco más a la normalidad, pero en esencia seguiría con los planes de tener hijos/as a los 30-33 años.

Proceso de construcción de la identidad paterna vinculada al deseo de paternidad

En este último eje de análisis se tiene como objetivo *Identificar como se construye la identidad paterna*, para ello, se seleccionaron 12 fragmentos narrativos distribuidos en 3 categorías: *Significado de ser padre*, donde se profundiza en el significado de paternidad que tiene Fabrizio; *Identidad paterna*, para ver cómo es que ha ido construyendo la identidad paterna vinculada al deseo y *Crianza*, donde se muestra cómo es que le gustaría criar a sus hijos/as.

Tabla 4. Categorías sobre la identidad paterna.

Categoría	Descripción de categoría
Significado de ser padre	El participante describe cual es el significado de ser padre para él.
Identidad Paterna	Esta categoría consiste en la descripción de cómo se ha construido la identidad paterna del participante.
Crianza	El participante menciona la forma en que le gustaría llevar a cabo la crianza cuando tenga hijos/as/hijas.

Nota. Se describen las categorías de análisis sobre la identidad paterna del participante.

Significado de ser padre

Como ya se había mencionado anteriormente, el significado que le atribuye Fabrizio al ser padre es *“legar algo a la sociedad y a la humanidad en general, por muy pequeño que pueda ser”* (F49), sin embargo, comenta que no cargaría a sus hijos/as esas expectativas, es decir, no se las diría porque podría llegar a ser un peso para ellos. Así mismo comenta que el ser padre es *“algo que yo tengo como mi proyecto”* y en algún momento sus hijos/as/hijas tendrán que decidir a que se dedican, pero menciona que con orientación de un padre y una madre decidirán que quieren ser *“yo le voy a dar algo mío y que haga lo que considere mejor”* (F49).

A partir del significado anterior de paternidad, se le preguntó a Fabrizio cómo es que describiría el proceso de paternidad desde su postura y comentó:

F50: “Lo vería como un proceso de aprendizaje, en el sentido que aprendes a ser padre, así como tu hijo o hija están aprendiendo a vivir sobre qué es el mundo y están aprendiendo en un principio a través de ti como su principal cuidador, entonces lo vería como una enseñanza y un aprendizaje a la vez, ambos pueden enseñar algo y ambos pueden aprender algo”.

Es relevante el proceso de enseñanza y aprendizaje que menciona Fabrizio porque deja ver que la paternidad para él no es solamente legar algo a tus hijos/as y a la sociedad por medio de

ellos, sino que también es un aprendizaje constante, debido a que no pierde la doble mirada del aprendizaje y enseñanza, que desde esta perspectiva sociocultural se concibe a las personas como expertos en algunos momentos, pero siempre como aprendices porque están en continuo desarrollo (Lave y Wenger, 2003).

Así mismo, como se podrá observar en el siguiente fragmento, al preguntar a Fabrizio cómo sería para él ser padre, respondió que en muchas ocasiones las personas lo toman como algo malo, sin embargo, desde su significado no lo es, menciona *“quiero hacerlo como mi proyecto de transmitir mis conocimientos, valores, mi cultura, entonces así fuera en casa o que el niño asistiera a la escuela, seguiría en mi labor de padre, transmitir toda esta carga de información digámoslo así”* (F51).

Para concluir con esta categoría, se puede apreciar claramente el significado que Fabrizio le otorga al ser padre como un proceso de enseñanza y aprendizaje, donde él como padre tendría el proyecto de legar o bien transmitir sus conocimientos, valores y cultura, sin embargo, no presionaría a sus hijos/as/hijas con ello y los orientaría en lo que quisieran ser.

Identidad paterna

Dentro de este apartado se describe lo que Fabrizio imagina sobre cómo podría ser la relación con sus hijos/as o que le gustaría y comenta *“me gustaría una relación bastante tranquila, sin cargar tanto el deber ser, de que tus padres siempre están esperando algo de ti. Me gustaría algo así como ¡yo te apoyo en lo que tú quieras!”* (F52).

A pesar de que transmitir conocimientos sea algo fundamental para el participante en la paternidad no le gustaría estar presionando a sus hijos/as con ello. Agrega *“me preocuparía por lo que quiera ser, que se sienta motivado a serlo en lugar de esperar a ser alguien que espere algo de él”* (F52).

En este sentido, se indagó si quería agregar algo más a cómo le gustaría que fuera su relación y dijo *“vería la parte de brindarles una educación de comportamiento, de modales y enseñarles que no todo lo pueden obtener, no todo se obtiene fácil, no es de que lloras y ya te lo compran”* (F53). De esta manera para Fabrizio continúa siendo una parte importante la educación a los hijos/as, además de que le gustaría *“remarcar mucho que, al momento de ser padre, no los*

golpearía ni sería rígido, no en ese modo, pero sí indicarles que lo que hacen tienen consecuencias en casa” (F53).

Dentro de las masculinidades que han surgido o se han visibilizado a partir de los estudios de género, y de toda la aportación de la psicología es que los padres pueden educar sin tener que recurrir a violencia cómo antes estaba permitido hacerlo, Fabrizio tiene en consideración el establecer reglas y límites claros, y sobre todo orientarlos como ya había mencionado.

Se le preguntó sobre qué es lo que pasaría si sus hijos/as le dijeran que quieren estudiar una profesión que a él no le gustara y respondió:

F54: “No hay problema realmente de qué profesión quiera tener siempre y cuando la quiera realizar, vaya que incluso si uno me dijera ‘yo quiero ser abogado porque pagan bien, odio esa carrera, pero me gusta el dinero’ le diría ‘¡adelante! si te gusta lo que estás ganando, ¡échatela!’”.

Con este último párrafo se puede observar que a pesar de que a él no le gustara la carrera que quisiera su hijo, respetaría sus intereses y también lo apoyaría en ellos, siendo congruente con lo relatado anteriormente.

Crianza

Con esta categoría se termina el análisis del tercer eje que es *La construcción de la identidad paterna vinculada al deseo de paternidad* y es fundamental tratar esta categoría de *Crianza*, debido a que las prácticas de crianza forman parte de la construcción de la paternidad desde el punto de análisis de que es una construcción social y cultural, y va más allá que sólo de la parte reproductiva. En este sentido, las formas de crianza que en la actualidad tiene pensadas Fabrizio dan un panorama más amplio de cómo se estaría construyendo su identidad paterna.

Al analizar si le gustaría criar a sus hijos/as por él mismo o en pareja contestó que le gustaría tener una pareja estable con quien compartir y criar a sus hijos/as porque es un apoyo mutuo que se pueden dar y hay mayor aporte de valores, creencias, etc.:

F55: “Me gustaría tener una pareja estable con quien compartir y con quien criar, porque algo que he visto mucho es que la pareja en el sentido de que son funcionales se aporta

mucho a lo largo de la vida, es increíble el intercambio que pueden hacer, los puntos de vista, las creencias, los valores que llegan a tener; así que yo creo que me buscaría una pareja con valores similares a los míos pero que fuera estable”.

Además, se le preguntó si creía que la pareja solamente le ayudaría a que la crianza se diera con mayor apoyo y contestó que tener una pareja estable con quien compartir la enseñanza de los hijos/as iba aún más allá de eso, porque los hijos/as se van cuando son grandes y si tienes una pareja tienes con quien seguir compartiendo:

F56: “La pareja va más allá de la crianza de los hijos/as porque ellos se van y entonces la pareja sigue existiendo, sigue estando allí y sigue teniendo una relación con los hijos/as; entonces yo lo vería como a muy largo plazo, quizá tener una pareja estable con quien estar en esta parte de crianza y pues ya después seguir viendo a nuestros hijos/as en conjunto”.

Hay que recordar que la masculinidad y la paternidad están estrechamente relacionadas, es decir, el cómo se es hombre repercute en el cómo se es padre (Salguero, 2014; Rodríguez, Pérez y Salguero, 2010) por ello, es importante preguntar sobre las relaciones de pareja que espera consolidar en futuro debido a que hablaría de cómo podría ser él como hombre en una relación.

Con el objetivo de profundizar más al respecto de cómo le gustaría criar a sus hijos/as, se le preguntó cuáles eran los aspectos que tendría en cuenta para la crianza de sus hijos/as y respondió que:

F57: “Priorizaría mucho en parte en su educación y en la parte de que pudieran conocer el mundo, de que sepan que las cosas, pues sí, del mundo en general son feas... son bonitas... y no llevarme mucho por la parte de sobreproteger o cuidarlos demasiado”.

Muchos padres, en especial los que son primerizos temen por la seguridad de sus hijos/as, están atentos a que no les pase nada, pero en el caso de Fabrizio no es así, principalmente hay que recordar que es un estudiante de últimos semestres de la carrera de Psicología por lo cual el desarrollo psicomotriz lo tiene en cuenta y es algo que él había comentado anteriormente:

F58: “Cuando uno sobreprotege a sus hijos/as o los cuidan demasiado limita su desarrollo por el temor a que les pase algo, entonces son como cosas que me gustaría evitar, pero de

ahí en fuera, creo que mientras tenga un ambiente que desarrolle su curiosidad, su creatividad, creo que yo con eso estaría bien como padre”.

Se le había preguntado si creía que el proceso de la paternidad en general había cambiado con la pandemia y comentó que no, principalmente porque como aún no es padre, no podría dar una experiencia desde su práctica, sin embargo, como hijo no notó mucho cambio “*Respecto a las actividades no un cambio como tal a lo que hacemos, sino en cuanto a la frecuencia, por ejemplo, a veces yo cocino más y otras veces él [refiriéndose a su papá]*” (F59). Se exploró más al respecto en cuanto a los cambios en la identidad paterna, pero comentó que no había cambios más allá en la frecuencia de hacer las actividades.

Hay que tener claro que Fabrizio aún está construyendo la identidad paterna, debido a que tiene motivaciones y significados sobre ella, sin embargo, cuando él y su pareja se embaracen, el proceso de construcción de la misma identidad se verá intensificada y ya estaría no sólo tomando una postura, sino que su posición social cambiaría a la de ser padre.

Finalmente, haciendo un breve resumen de los resultados obtenidos es que Fabrizio aprendió a ser hombre por la relación que tenía con sus familiares principalmente con su papá y también por influencia de su abuelo que le decía cómo y con que jugar, así como sus tías. Posteriormente, en CCH donde cursaba el bachillerato, tenía una novia que le propuso que se casaran y tuvieran hijos/as, sin embargo, Fabrizio entró en contradicciones propias y en un proceso reflexivo de lo que debía de hacer y ser como hombre. Por lo que optó por no casarse y tomar un camino donde resignificó cómo ser hombre y sus objetivos a partir de investigar sobre los estudios de género, una relación que tuvo con un hombre y por medio de pláticas con sus amigos.

El significado de masculinidad que construye es el de una persona flexible, que puede entrar a cualquier práctica social siempre y cuando su sexo se lo permita, además de ser una persona sencilla, respetuosa y que está a la par que las mujeres. También había construido el deseo de ser padre desde la secundaria a partir de que un profesor le preguntó a su clase a qué edad querían ser padres y Fabrizio había respondido que, a los 22 años, pues en su contexto de participación, las personas a esa edad ya eran papás y él tenía la idea de que iba a la escuela, crecía, terminaba de estudiar, se casaba y tenía hijos/as, pero ante la propuesta de su novia en CCH de que fueran padres fue cuando lo resignificó y pausó el deseo de ser padre.

Durante la universidad al ver a sus profesores, se puso a pensar sobre como serían sus hijos/as y su pensamiento se dirigió a qué tal vez los hijos/as de los profesores de psicología estuvieran más familiarizados con leer libros o artículos, cosa que a él le hubiera gustado, pero no tuvo una orientación. Ante estos pensamientos surgió nuevamente el deseo de ser padre, ahora con el significado y motivación de legar conocimiento, cultura, valores, comportamientos a sus hijos/as, y a la sociedad un buen ciudadano que no se metiera en problemas delictivos y si es que ellos querían hasta llegar a ser un investigador o que pudieran ganar un premio Nobel.

Concluyendo que a pesar de sus motivaciones de legarle algo a la sociedad por medio de sus hijos/as, no los presionaría con sus intereses personales y respetaría a lo que se quisieran dedicar, como un padre que los pueda orientar y apoyar. Así mismo, le gustaría criar a sus hijos/as con una pareja estable, donde los valores y objetivos sean similares para que la crianza sea favorable y pueda nutrir culturalmente a sus hijos/as. Además, en la forma de ser padre, sería procurar su desarrollo motriz e intelectual, cuidando de ellos, poniendo límites claros y firmes, sin tener que recurrir a la violencia y que pueda generar un espacio de bienestar para sus hijos/as.

CAPÍTULO 6

RESULTADOS

En esta investigación se definió la masculinidad como una construcción social que resulta de la interacción con las personas en las relaciones de género, además que en la actualidad se habla de masculinidades, en plural, porque hay diversas formas de llevarlas a cabo y va a depender del espacio geográfico, prácticas y significados que le otorgue las distintas sociedades. Cada varón vive, experimenta y construye su masculinidad de forma distinta (Salguero, 2006).

El significado que atribuye Fabrizio a la masculinidad es el de una persona flexible que puede entrar a cualquier tipo de práctica social al notar que para él no existen diferencias en las practicas sociales que pueden hacer hombres y mujeres, así como una persona respetable, sencilla, que está a la par de las mujeres y no se sienta más que ellas y esto lo construyó a partir de investigaciones sobre la perspectiva de género y en relación con sus amigos/as.

Boscan (2008) comenta que los nuevos significados de la masculinidad deben construirse a partir de las diferentes interacciones, posiciones y opiniones con otros para poder dar pauta a una concepción abierta, plural y flexible que podría dar cabida a las diversas formas de construir las identidades masculinas.

Investigaciones sobre las nuevas masculinidades o las masculinidades emergentes muestran cómo desde hace cuatro décadas se han conformado nuevas formas de ser hombres ante los diferentes cambios en las estructuras sociales, económicas, políticas y culturales que han transformado los roles genéricos poco a poco y han generado que se adopten nuevos significados sobre la masculinidad en algunos varones (Moreno, 2013; Carrera y Carrillo, 2010).

Ante estas nuevas formas de construir las masculinidades es que Fabrizio construyó el significado propio de qué es ser hombre, a partir de investigar en perspectiva de género que en décadas anteriores eran muy difíciles de encontrar y también hay que recordar que en la época histórica actual prestar atención a las feminidades han modificado los roles genéricos en la sociedad principalmente en el de la masculinidad, permitiendo que algunos varones reflexionen y modifiquen la forma en que expresan su rol genérico.

Por otro lado, dentro de esta investigación se definió a la paternidad como el conjunto de prácticas de crianza, vinculación e involucramiento que tienen los varones con sus hijos/as, además de la parte biológica de engendrar a un hijo permitiendo ampliar el concepto biológico de paternidad. Así mismo, se hizo énfasis en que existen diversas formas en cómo se expresa y ejerce la paternidad por lo cual debemos de hablar en plural, es decir, paternidades.

Hay que recordar que cada persona construye y le otorga significados propios al término de paternidad porque las condiciones en las que se desarrollan son distintas a pesar de vivir en una misma cultura, de esta forma hay quienes desean ser padres en algún momento de su vida, quienes no lo desean y hay quienes no se deciden hasta que sucede algo que les hace decantarse por una u otra opción. De esta forma el deseo de ser padre se construye de manera relacional.

Respecto al actual deseo de paternidad de Fabrizio es porque le gustaría tener a quien legarle sus conocimientos y proyectos, aunque su hijo/a quiera dedicarse a una profesión distinta a la de él. Pero no sólo transmitir su conocimiento sino también su cultura, valores, tradiciones y moral.

Este deseo de paternidad que tiene Fabrizio es interesante porque denota que la orientación de su deseo esta permeado por lo académico y profesional, que ha sido construido a partir de los gustos e intereses que tenía al momento de hacer la investigación y al ver a los hijos/as de algunos profesores y pensar en las posibilidades que ellos tienen, por ejemplo, con la lectura, cosa que él no tuvo. Hay que recordar que el participante mencionó que el deseo de paternidad ha cambiado en él y que incluso tuvo una etapa de transición donde no quería ser padre.

Dentro del deseo de paternidad o las motivaciones que tienen los padres para serlo, es el transmitir sus expectativas hacia ellos, sin embargo, esto puede ser una espada de doble filo debido a que se ha demostrado que los hijos tienen una gran carga que les puede dificultar el desarrollo de su propia identidad o bien realizan las cosas para cumplir las expectativas de los padres (Barbeta-Viñas, 2019; Ladino y López, 2018). El deseo puede ser cambiante, puede haber momentos donde sí se desee ser padre y otros que no, incluso después de tener un hijo/a puede aparecer o desaparecer el deseo (Rodríguez, Pérez y Salguero, 2010).

En la construcción de la identidad paterna de Fabrizio se ha englobado que le gustaría ser un padre que no limite el desarrollo de sus hijos/as procurando su libertad pero que marcaría límites firmes y claros sin llegar a recurrir a la violencia, que tengan en cuenta sus hijos que las cosas se ganan, más que consentirlos. Esta identidad está en construcción hasta que se vuelva padre.

Trayectoria de vida de Fabrizio

En la *Figura 2. Trayectoria de vida de Fabrizio* se puede observar una línea ondulada que simula ser la trayectoria por la cual vivió el participante hasta el momento de realizar las entrevistas en 2021 respecto a los sucesos más significativos que se encontraron en el análisis de datos y se muestran como resultados de esta investigación para dar respuesta a los objetivos desarrollados en el método y que le permitieron a Fabrizio aprender a ejercer y expresar su masculinidad, modificarla mediante reflexiones, estudio y decisiones, desear o no ser padre y la proyección futura de su proyecto de vida en torno a la paternidad. Así mismo, se pretende dar respuesta a las preguntas de investigación ¿cómo se vive el proceso de construcción de la identidad paterna cuando se desea ser padre? y ¿de qué forma influye vivir durante la pandemia de COVID-19 al deseo de ser padre?

Comenzaré detallando los indicadores de la *Figura 2.* y del porque fueron construidos de esa manera. La línea negra ondulada es la trayectoria de vida de Fabrizio y como se puede apreciar tiene vueltas y ondulaciones para mostrar que nuestras trayectorias no son lineales ni rectas, sino que hay sucesos que nos hacen cambiar nuestros proyectos, significados, creencias, objetivos, pensamientos y prácticas sociales en las que nos desarrollamos, casi al final de la trayectoria tiene espacios en blanco simbolizando que no está completa porque es parte del futuro, es decir de las expectativas que tenemos respecto a nuestra vida haciendo que con el tiempo la trayectoria (línea negra) incremente.

Ahora bien, dentro de cada vuelta en la trayectoria de Fabrizio tiene escrito su edad y el penúltimo *COVID 2020*, siendo momentos importantes y decisivos en algunos aspectos dentro de su vida, los cuales se describirán posteriormente. También hay flechar de distintos colores para identificar con facilidad los momentos importantes de su vida. Las flechas color naranja son para señalar los momentos más relevantes para que Fabrizio aprendiera a expresar su masculinidad y su rol genérico que comprende desde su nacimiento hasta los 16 años aproximadamente.

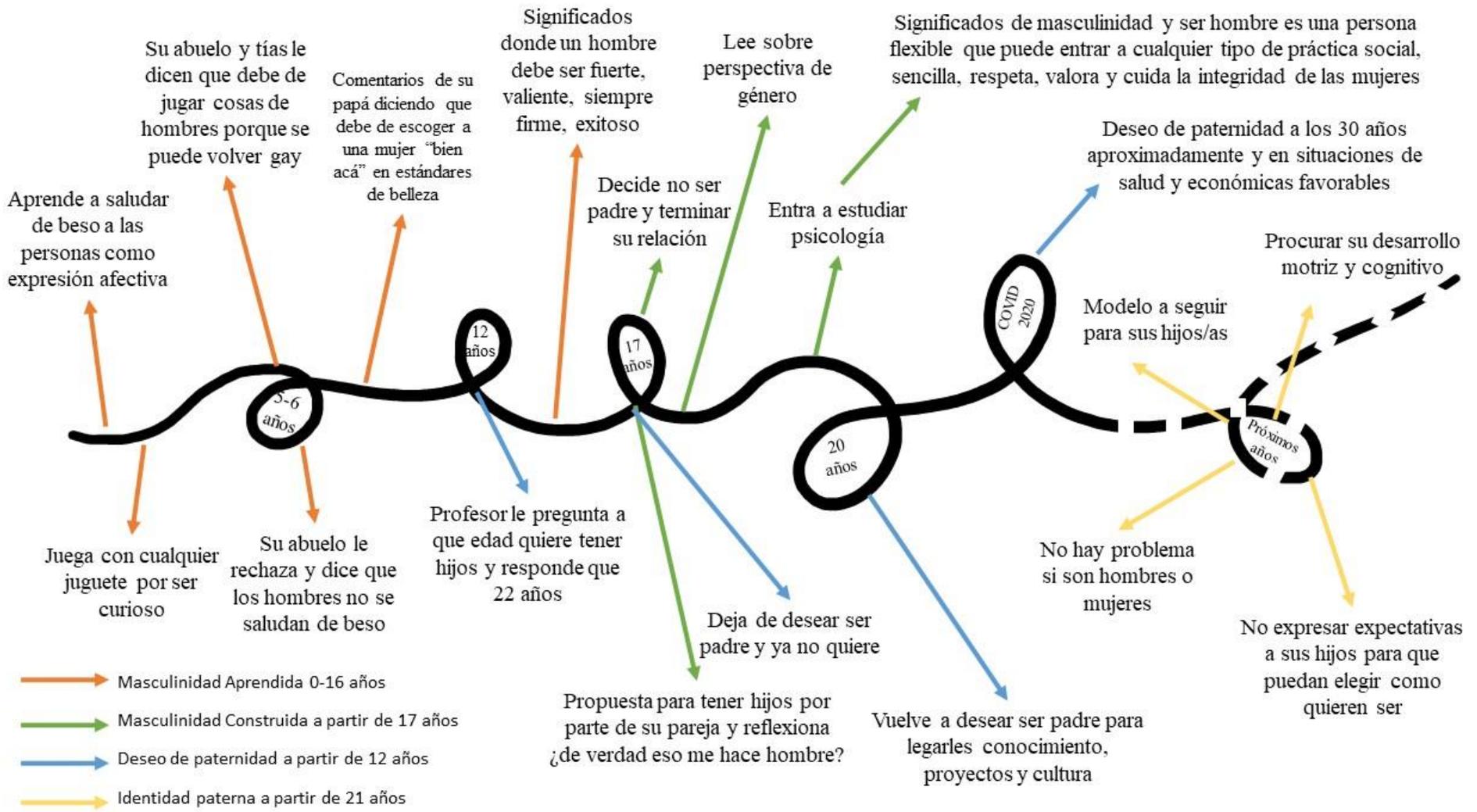


Figura 2. Trayectoria de vida de Fabrizio. Elaboración propia

Las flechas de color verde señalan las vivencias que posibilitaron construir sus significados, creencias y posturas de qué y cómo es un varón, y comprende a partir de los 17 años hasta el momento de realizar las entrevistas. Por otro lado, las flechas color azul permiten identificar algunos aspectos vinculados al deseo o no de ser padre y finalmente las flechas color amarillo son de la identidad paterna que ha empezado a construir y expectativas de cómo le gustaría ser como padre.

Una vez explicados los diferentes señalamientos de la *Figura 2*, expondré de manera cronológica los momentos más relevantes para la construcción de la masculinidad, deseo de paternidad e identidad paterna de Fabrizio.

En los primeros años de la vida del participante aprende que a las personas se les debe saludar de beso y también es una forma de demostrar el afecto hacia otras personas, así mismo jugaba con cualquier tipo de juguete, por ejemplo, a las muñecas con sus primas o atrapadas con su primo. Aproximadamente cuando tenía 5 a 6 años, Fabrizio intentó besar a su abuelo en la mejilla, sin embargo, lo rechazó y le dijo que los hombres no se dan besos ni se saludan de mejilla, ante lo cual dejó de hacerlo con los hombres, además le decía que no podía jugar atrapadas o tener mucho contacto con sus primos porque se podía volver gay, entonces le dibujaba en el piso una carretera para jugar a los carritos o bien que jugara fútbol.

Por otro lado, sus tías un día se burlaron de Fabrizio y le dijeron a su papá que cuidado porque si Fabrizio seguía jugando con muñecas se iba a volver gay, por ello, sus papás trataron de encamilarlo a que jugara más *cosas de hombres*. Durante los años posteriores su padre le hacía comentarios sobre las mujeres centrados en la elección de ellas por los estándares de belleza, en sus palabras, “elegir a una mujer que esté bien acá”, “la mujer es y debe estar para el hombre”, por lo que Fabrizio comenzó a direccionar su pensamiento de las mujeres de esa forma.

Ahora bien, durante la secundaria, aproximadamente a los 12 años su profesor preguntó a la clase a qué edad querían ser padres y Fabrizio comentó que la mayoría de sus compañeros no sabían que responder, pero él tenía claro que a los 22 años aproximadamente, ahí comenzó a ser consciente de que deseaba ser padre. Así mismo, los significados aprendidos sobre lo que era ser hombre es que tenía que ser fuerte, valiente, siempre estar firme en sus sentimientos y decisiones, así como ser exitoso en la vida, de esta forma creció hasta los 17 años.

A los 17 años cuando estudiaba el nivel medio superior en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) tenía pareja, quien le dijo que se casaran, tuvieran hijos y vivieran en la casa de los papás de ella, ante este suceso Fabrizio no sabía que hacer, podía decir que sí, siguiendo y reproduciendo sus significados de ser hombres, debido a que ya podría formar una familia y convertirse en hombre adulto, sin embargo, lo dudo y se preguntó si realmente eso era ser hombre, entonces su respuesta fue no porque no se sentía preparado para ser padre y optó por terminar su relación, lo que hizo que decidiera en ese momento de su vida negar el deseo que tenía de ser padre y suspenderlo.

En este periodo de su vida Fabrizio comentó que estaba como en una búsqueda desesperada por descubrir que era un hombre, cómo comportarse y si realmente era lo que había aprendido durante su vida, entonces por amistades mujeres se adentró a las lecturas de la perspectiva de género ampliando los significados que tenía sobre ser hombre, además de esto, antes de finalizar sus estudios de nivel medio superior tuvo una relación sentimental con un hombre ampliando de igual forma las concepciones que tenía sobre ser hombre, pero se dio cuenta que le gustaban más las mujeres.

En la parte donde se encontraba aun construyendo los significados de la masculinidad entró a estudiar psicología a la FES Iztacala, donde también se acercó a contenidos de la perspectiva de género y por interés estudió que decían diferentes teorías psicológicas sobre ser hombre, donde concluyó que para el ser hombre es ser una persona sencilla, que respeta a los demás y no es soberbio, no se siente más que las mujeres sino que está a la par y que debe cuidar su integridad así como valorarles, también ser una persona flexible donde puede entrar a cualquier tipo de práctica social por no haber diferencias entre hombres y mujeres más que en el apartado biológico. Dirigiendo su discurso sobre los significados de ser hombre a lo que denominan masculinidades emergentes y separándose así de los significados de la masculinidad hegemónica o tradicional de México.

De igual forma durante sus estudios de psicología, aproximadamente en segundo o tercer semestre cuando tiene 20 años, piensa y reflexiona al ver a algunos hijos de maestros e investigadores de la facultad que ellos posiblemente tuvieron un acercamiento más profundo que él en la lectura e investigaciones científicas, cosas que en ese momento le gustaban mucho y le

llamaban la atención, por lo que desea nuevamente ser padre para transmitirles a sus hijos/as conocimiento, proyectos, cultura y darles la oportunidad de crecimiento con los estudios de psicología que tiene, así como ser un modelo a seguir para ellos/as, y de esta forma también legar algo a la sociedad seres humanos bien formados moral y académicamente.

Este deseo de paternidad y expectativas que tiene sobre sus futuros hijos/as, está permeado por los gustos e intereses que Fabrizio tiene en la época en que se realizaron las entrevistas, posiblemente en un futuro pueda cambiar ese deseo y dirigirlo hacía otro lado pues es una construcción que forman las personas dependiendo de las vivencias que tienen. Sin embargo, en 2020 hay una pandemia de COVID-19, un nuevo virus que afectó y sigue afectando a la población de todo el mundo, haciendo que Fabrizio piense en si quiere seguir siendo padre y respondiendo que si pero en situaciones de salud mejores y donde pueda dar la posibilidad de que sus hijos/as interactúen con los demás sin miedo a que se puedan contagiar, entonces su proyecto de vida sobre la paternidad sigue siendo hasta los 30 o máximo 33 años pero si en ese entonces las condiciones de salud y económicas empeoran ya no le gustaría ser padre.

De esa forma, el deseo de paternidad lo condiciona en 3 aspectos importantes, el primero la edad, que es entre los 30 a 33 años, no antes porque tiene diferentes proyectos y quiere disfrutar de su vida sin hijos, y no mayor a 33 años por salud, pues hay probabilidades de que haya problemas en el desarrollo de sus hijos/as. El segundo aspecto que condiciona la decisión de ser padre sería las condiciones de salud pública en ese periodo de tiempo, pues quisiera un ambiente seguro y optimo para el desarrollo de sus hijos/as. El tercer aspecto condicionante sería el económico porque ha visto que con la situación de la pandemia hubo muchos despidos y es más difícil conseguir un empleo, por lo que si las condiciones laborales empeoran no le gustaría ser padre por precariedad de recursos económicos que podría tener, es decir, la economía no es indispensable en su identidad masculina, pero si en la paterna.

Posteriormente, en la identidad paterna y postura sobre el tema que ha construido desde que retomó el deseo de paternidad, que al momento de realizar esta investigación Fabrizio lo tiene como proyección futura, es brindar a sus hijos/as un desarrollo motriz y psicológico adecuado con los conocimientos de psicología que tiene, le gustaría ser su modelo a seguir y dar la posibilidad que él no tuvo de que le orientaran académicamente, respetar sus decisiones y por ello no decirles

a sus hijos/as las expectativas que tiene de ellos para no darles una carga que muchas veces no se puede cumplir por no querer lo mismo que los padres y ser un padre en el que puedan confiar mientras se respeten los límites de padre e hijos/as.

De acuerdo con el discurso de Fabrizio de esta forma es como le gustaría ser padre, lo que permite ver que las personas conforman su identidad paterna desde que tienen el deseo de padres, claro que la construyen y es cambiante en el periodo previo a ser padres porque van formando significados y expectativas sobre el tema, pero cuando se los varones se convierten en padres es cuando concretan esa identidad paterna que de igual forma puede cambiar con las vivencias que tengan.

Para concluir con este apartado de resultados que se observan en la *Figura 2. Trayectoria de vida Fabrizio*, me gustaría hacer hincapié que cada persona tiene una trayectoria distinta y particular de acuerdo a lo que han vivido, así como la figura de elaboración propia es una representación visual de una trayectoria de vida que podría ser de distintas formas, pero no lineal. Dentro del siguiente apartado de resultados Mundos intencionales de participación de Fabrizio aclararé un poco sobre los lugares que estuvieron dentro de su trayectoria de vida en la conformación de su identidad masculina, paterna y deseo de paternidad.

Mundos intencionales de participación de Fabrizio

En la *Figura 3. Mundos intencionales de participación de Fabrizio* se pueden observar los distintos mundos intencionales en los que participó Fabrizio en la construcción de su masculinidad, deseo de ser padre e identidad paterna, desde la perspectiva de Shweder (1990) son concebidos como aquellas creaciones del ser humano que tienen una funcionalidad particular para quienes lo conforman. Además, en cada eje los distintos mundos intencionales están transpuestos, como menciona Dreier (1999) las comunidades de práctica son translócales, es decir, las actividades en las que participan las personas se empalman porque son un conjunto entre sí.

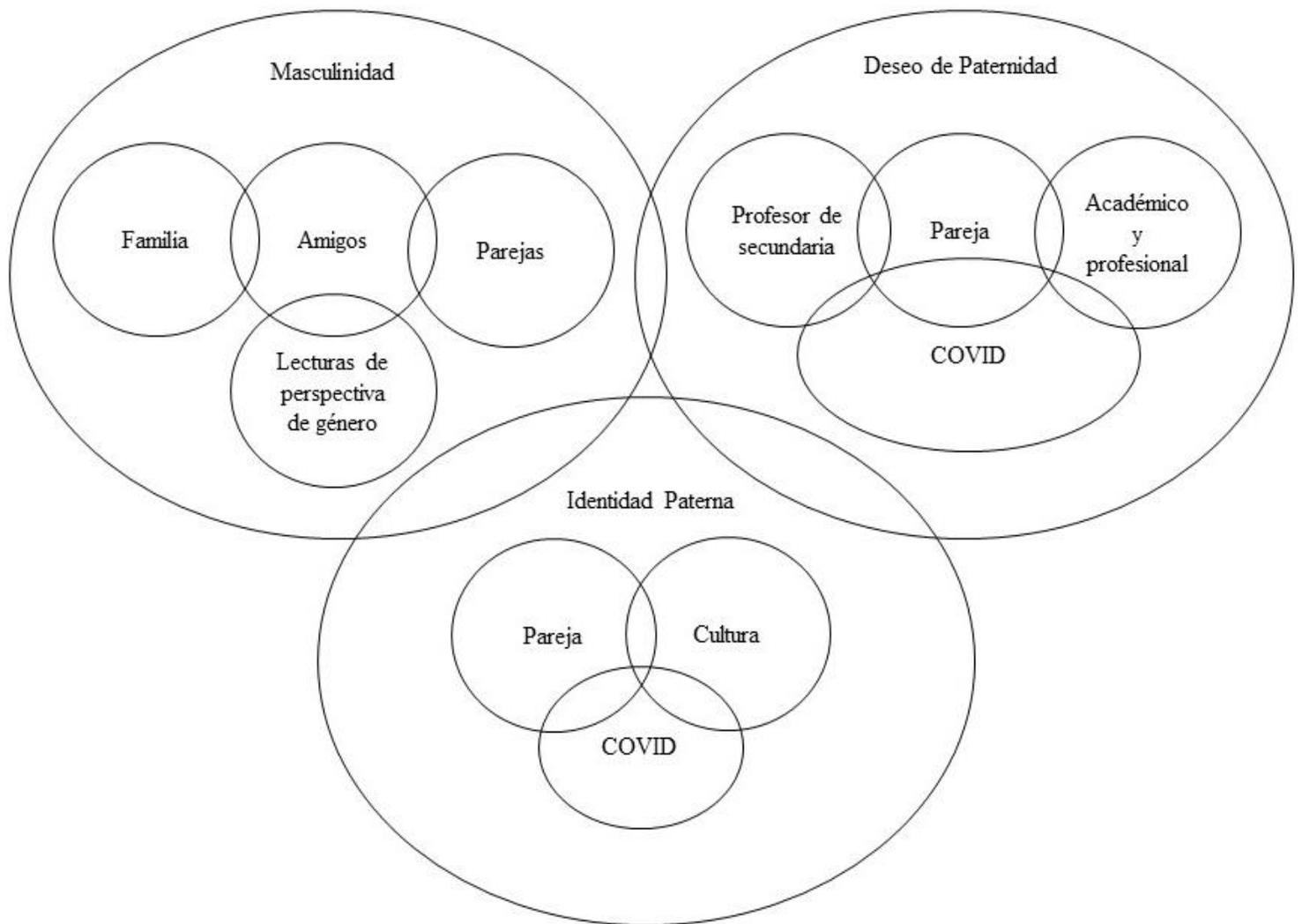


Figura 3. Mundos intencionales de participación de Fabrizio. Elaboración propia

Los mundos intencionales de Fabrizio en la conformación de su masculinidad fue su familia porque los padres, tías y abuelo dirigieron su masculinidad hacia la reproducción de la masculinidad tradicionalista, sin embargo, cuando llega al bachillerato su identidad masculina se ve modificada por los amigos/as y parejas que tiene, así como a la investigación sobre las lecturas de la perspectiva de género.

Mientras que los mundos intencionales del deseo de paternidad comenzaron con su profesor de secundaria, prosiguió por las parejas que tuvo y finalmente por el mundo académico y

profesional que le da Fabrizio y todos fueron atravesados por el COVID-19 al tenerla en consideración en su deseo.

El último mundo intencional de la identidad paterna ha sido conformado por el significado y rol que le da a su pareja en la crianza, así mismo la cultura toma relevancia en este apartado porque a partir de lo que él ha visto sobre otras formas de paternidad que a él le gustaría o no llevarla a cabo, y el COVID también está presente porque le gustaría que sus hijos/as tuvieran un desarrollo óptimo al convivir con otros bebés y personas que con el COVID no podrían.

Estos mundos intencionales son una forma de sintetizar los resultados que se tuvieron en la presente investigación y con ello se puede observar como la construcción de los procesos investigados se conforman de manera relacional y hay diferentes mundos intencionales dentro de cada uno de ellos porque son concebidos como un todo en conjunto, como el sistema nervioso, el sistema óseo y el sistema circulatorio los cuales son diferentes, pero se encuentran dentro de un todo que es el cuerpo humano.

Resultados sintetizados

Como se puede observar en la *Tabla 5. Resultados sintetizados*, se puede concluir que se pudo dar respuesta a las preguntas de investigación y al objetivo principal de documentar y analizar el proceso de construcción del deseo de ser padre de Fabrizio un joven universitario, estudiante de psicología y residente en el área metropolitana del país. Además, se puede confirmar que la paternidad y el deseo de paternidad es una construcción de carácter relacional a partir de las interacciones que tiene con las personas de su entorno, y son dinámicas debido a que los significados se van modificando con el paso del tiempo.

Tabla 5. Resultados sintetizados

Ejes de análisis	Objetivo	Principales Resultados
Proceso de construcción de la masculinidad	Conocer cómo se construye la identidad masculina de Fabrizio	La masculinidad de Fabrizio se construye de forma relacional con su familia y amigos. Las contradicciones que sufre respecto al ser hombre le dan posibilidad de conocer, descubrir y construir un nuevo significado de la masculinidad la cual describe como flexible.
Proceso de construcción del deseo de paternidad en tiempos de COVID-19	Documentar la construcción del deseo de ser padre en tiempos de COVID-19	El deseo de ser padre surge durante la escuela secundaria por la pregunta de un profesor sobre el tema de paternidad, Fabrizio es hasta el bachillerato donde se replantea que no estaba listo para ser padre ya acercándose a la edad que él pensaba, por ello pausa el deseo, mientras que en la universidad al ver a los hijos de sus profesores surge nuevamente el deseo de paternidad para legar a la sociedad conocimiento y un ser humano moralmente correcto. Finalmente, la pandemia de COVID ha originado que Fabrizio piense en posponer ser padre, si la pandemia sigue para cuando él tenga planeado ser padre.
Proceso de construcción de la identidad paterna vinculada al deseo de la paternidad	Identificar cómo inicia la construcción de la identidad paterna	La construcción de identidad paterna la ha ido formando con base en las expectativas que tiene sobre sí mismo de cómo le gustaría ser padre y ejercer la paternidad, así como la forma de crianza que le gustaría llevar a cabo. Al momento de realizar la investigación no estaba conformada completamente la identidad, sino que apenas se va construyendo hasta que finalmente sea padre.

Nota. En esta tabla se presentan los resultados sintetizados de la investigación.

REFLEXIONES FINALES

Como ya he mencionado antes, el objetivo general de esta investigación fue documentar y analizar el proceso de construcción del deseo de ser padre en un joven de 22 años, residente del Área Metropolitana del país; y como objetivos específicos: conocer cómo se construyó la identidad masculina de un joven heterosexual; documentar la construcción del deseo de ser padre en tiempos de COVID-19 de un joven que tiene el deseo de serlo; identificar cómo inicia la construcción de la identidad paterna vinculada al deseo de paternidad de un joven universitario.

Los resultados de esta investigación muestran que se logró cumplir con los objetivos, además que había un objetivo extra con el participante que durante la negociación para su participación en la investigación era que le explicara sobre el tema, lo cual permitió también reflexionar en conjunto de manera más detallada en el proceso de las entrevistas, por ello al finalizarlas le pregunté a Fabrizio qué le había parecido el tema, la retroalimentación y la discusión sobre la paternidad y el deseo de ser padre, a lo cual respondió que había sido muy interesante y que deberían de existir espacios para varones donde se puedan tratar estos temas de paternidades y masculinidades porque él nunca lo había explorado de la forma como con las entrevistas, y le permitió darse cuenta de qué es lo que quería como hombre y como futuro padre.

También, los resultados nos permiten ver como es que procesos sociales como la masculinidad, la paternidad y deseo de paternidad se construyen de forma relacional, es decir, en la interacción con los demás y durante la práctica. Además, que los significados de las personas se forman dependiendo de las condiciones de vida en las que se encuentren, tomando en cuenta, su temporalidad histórica, social y cultural.

Hay que recordar que esta investigación se realizó en un contexto de pandemia con un estudiante de licenciatura de sexto semestre de psicología y que reside en una zona urbana, con condiciones de vida particulares y específicas que hacen que su trayectoria de vida sea única, esto quiere decir que no todos los varones de México han conformado su masculinidad y deseo de paternidad de la misma forma, ni mucho menos que todos los varones hayan modificado su masculinidad dejando a un lado la hegemonía, pero si da cuenta de un participante y como él podría haber más. Así mismo, vale la pena mencionar que la psicología cultural permite explorar temas

como las masculinidades y paternidades de una forma donde el individuo es creador de su propia historia y narrativa.

Dentro de las investigaciones, no es común que los investigadores muestren sus posturas respecto al tema investigado, sin embargo, la investigación cualitativa nos lo permite por lo cual mi postura como investigador respecto a la paternidad y al deseo de ser padre, se vio modificada en el transcurso de la investigación. Al inicio mi postura respecto al ser padre era de serlo a los 27 años, sin embargo, cambió a los 30 años al pensar en los proyectos que tengo antes de serlo, así mismo, por la pandemia de COVID-19 pausé el deseo de ser padre, debido a que no me gustaría tener un hijo en un contexto donde las oportunidades laborales disminuyen y las relaciones que tenemos se han visto restringidas hasta cierto punto. Estas reflexiones las llevé a cabo durante las entrevistas con Fabrizio y es importante dar cuenta de nuestros cambios durante la investigación.

Limitaciones de la investigación

En el desarrollo de la investigación hubo ciertas limitaciones y aspectos a mejorar, por lo que detallaré sobre ellas. La primera fue el contexto de pandemia que nos afectó mundialmente y en este caso fue adentrarse en la investigación de manera digital, a pesar de que nos centramos en el discurso del participante, durante las entrevistas hubo algunas fallas técnicas por lo que ambos tuvimos que repetir en varias ocasiones.

En cuestión de los alcances de la investigación, hay que recordar que es un estudio de caso, pero valdría la pena ampliar con más participantes sobre el deseo de paternidad porque en el caso de Fabrizio relata que no hubo mucho cambio por la pandemia, pero en otros participantes puede que sí. Así mismo, tener en cuenta que fue un participante con condiciones de vida urbanas,

Un reto metodológico con el que me encontré en la investigación fue si modificaba un poco el discurso del participante, manteniendo el sentido para que fuese lo más fiel posible o no lo modificaba. Había partes del discurso en el que se repetían cosas o bien que era muy coloquial por lo que decidí refinar un poco la narrativa sin modificar el sentido, pero fue una de las limitantes que tuve y podría mejorarse dentro de la misma.

Dentro de la guía de entrevista traté de que fuera con pocas preguntas para que prestar atención al discurso del participante y fuera lo que guiara la misma, pienso que hubiera valido la

pena anexar un par de preguntas más para no tener que regresar en temas al momento de estar en otro durante las entrevistas, aspecto que de igual forma se pudo mejorar.

Futuras líneas de investigación

Licenciaturas en ciencias sociales y de la salud es común que se aborden temas de género y en general en ese nivel educativo superior, sin embargo, es poco frecuente que se toque el tema en la población en general por ello sería importante investigar con varones que no tengan estudios de nivel superior porque los significados de la masculinidad y paternidad podrían ser distintos.

Otra línea de investigación que queda abierta es indagar el deseo de paternidad en varones que ya sean padres, con el objetivo de ver el proceso por el cual ha pasado desde que se convirtió en padre. Así como documentar el proceso de paternidad intergeneracional que ha habido en México por los cambios genéricos que se han dado en las últimas 3 décadas. Una línea interesante también sería documentar el deseo de paternidad postpandemia COVID, debido a que ha dejado muchas marcas sociales.

En siguientes investigaciones abordaré propuestas para grupos de discusión sobre paternidades y masculinidades que tengan el objetivo de concientizar qué es el ser hombre y padre para los asistentes, y de esta manera puedan nutrir sus significados a partir de la participación de otros, principalmente con varones que no tengan escolaridad superior y con población en general. Debido a la importancia de hacer consciente a los varones de la transición de las masculinidades en nuestra época y que en conjunto podamos cambiar lo que aún sigue latente de la masculinidad hegemónica.

Referencias

- Abad, A. R. (2019). La construcción social de la paternidad en varones de contextos rurales de Morelos, México. *Antropología Cuadernos de Investigación*, 21, 12-26.
- Barbeta-Viñas, M. (2019). ¿Una paternidad no tan nueva? Los discursos de jóvenes y padres sobre la implicación paterna: Una comparación. *Revista Española de Sociología (RES)*, 28(1), 9-26.
- Bárcenas, K. B., y Preza, (2019). Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo onlife. *Revista de Cultura Digital*, 10(18), 134-151.
- Bardin, L. (2002). *El análisis de contenido*. Madrid: Ediciones Akal.
- Bonino, L. (2003). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers feministes*, 6, 7-36.
- Boscán, A. (2008). Las nuevas masculinidades positivas. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 13(41), 93-106.
- Bruner, J. (1991). *Actos de significado: Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza.
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias, Derecho, literatura, vida*. Fondo de Cultura Económica: Argentina.
- Camarena, M. E., Saavedra, M. L., y Duclox, S. D. (2015). Panorama de género en Médico: Situación actual. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 13(4), 77-88.
- Castro, R. (1996). *En busca del significado: supuestos alcances y limitaciones del análisis cualitativo*. En: Szasz, I., Lener, S. Para comprender la subjetividad: investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad. Pp. 55-81. México: El Colegio de México.
- Carrera, R. M., y Carrillo, R. M. (2010). Cambio cultural y masculinidades emergentes. *Díasporas, Siversidades, Deslocamientos*, 1-13.
- Childmind. (2020). *Ayuda para los PADRES durante el COVID-19 y más allá*. Disponible en: [#WeThriveInside | Ayuda para los PADRES durante el COVID-19 y más allá \(childmind.org\)](https://www.childmind.org/#WeThriveInside)
- Colás, P. B. (2007). La construcción de la identidad de género: enfoques teóricos para fundamentar la investigación e intervención educativa. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 151-166.
- Cruz, H. V., y González, T. J. M. (2019). *El significado de la masculinidad en adultos jóvenes con orientación heterosexual y homosexual*. Tesis de licenciatura: México-UNAM.

- Ladino, N. I. C., López, P. Y. M. (2018). Así hemos sido padres... Un aporte a la construcción de las representaciones sociales sobre paternidad. *Pensamiento Americano*, 11(20), 190-212.
- Lagarde, M. (1993) *Introducción*. En M. Lagarde, Los cautiverios de las mujeres: madres esposas, monjas, putas, presas y locas (pp. 25-57). México: UNAM.
- Lagarde, M. (1996). La multidimensionalidad de la categoría género y del feminismo. *Metodología para los estudios de género*, 48-71.
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, 7, 1-25.
- Lamas, M. (2007). *El Género es Cultura*. V Campus de Cooperación Cultural. http://www.oei.es/historico/euroamericano/ponencias_derechos_genero.
- Lamas, M. (2013). *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Porrúa.
- Lave, J., y Wenger, E. (2003). *Aprendizaje Situado. Participación Periférica Legítima*. México: UNAM- FES I.
- Margulis, M. (2001). *Juventud: una aproximación conceptual*. En: Solum, D. B., comp., Adolescencia y juventud en América Latina, Cartago: Libro Universitario Regional.
- Martínez, K. I. (2015). *Tienen sexo las profesiones. Hombres y mujeres en profesiones femeninas y masculinas, el caso de los enfermeros y las ingenieras mecánicas electricistas*. El Colegio de San Luis A. C. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales.
- Medel-Serrano, K. A., López, K. C. M., Jiménez, A. C., y Terán, M. A. C. (2020). FOMENTANDO LA COLABORACIÓN Y EL RESPETO EN NIÑOS DE TERCER GRADO DE PRIMARIA. *Amazônica-Revista de Psicopedagogia, Psicologia escolar e Educação*, 24(1, jan-jun), 126-151.
- Milcota, A. L. (2002). La paternidad como parte de la identidad masculina. *Revista Prospectiva*. 6-7, 162-171.
- Mitchelstein, E., y Boczkowski, P. J. (2018). Juventud, estatus y conexiones. Explicación del consumo incidental de noticias en redes sociales. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (24), 131-145.
- Moreno, N. D. C. (2013). Familias cambiantes, paternidades en crisis. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 177-209.
- Narváez, A. A. (2019). Políticas y marcos legales sobre adolescencias y juventudes en México: Una mirada sociológica. *Revista de Ciencias Sociales*, 6(12), 43-61.

- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2021). *Preguntas y Respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19)*. Disponible en: [Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus \(COVID-19\) \(who.int\)](https://www.who.int/es/emergencias/situaciones/coronavirus).
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2021). *Coronavirus*. Disponible en: [Coronavirus - OPS/OMS | Organización Panamericana de la Salud \(paho.org\)](https://www.paho.org/es/emergencias/situaciones/coronavirus).
- Pérez, M. J. (2014). *Aproximación al Proceso de construcción del deseo de la paternidad*. Tesis de licenciatura. México: Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Disponible en: [Tesis Digital](#).
- Ramírez, R. J. C. (2013). *Masculinidad y emociones. Una aproximación a su construcción social*. Acta Científica XXIX Congreso Asociación Latinoamericana de Sociología, 1-10. Disponible: https://www.researchgate.net/publication/308796528_Masculinidad_y_emociones_Una_aproximacion_a_su_construccion_social
- Rocha, M. (2017). La historia del género y el género en historia. Apuntes preliminares dentro del profesorado en Historia, de la Universidad Nacional de La Plata. *Memoria Académica*, (25), 86-97.
- Rodríguez, R., Pérez, G., y Salguero, A. (2010). El deseo de la paternidad en los hombres. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 28(1), 113-123.
- Salguero, A., Yoseff, J., Delabra, B., y Soriano, M. (2021). Ser hombre en tiempos de COVID-19: reflexiones sobre la vulnerabilidad y el cuidado de sí y de otros. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 24(2), 507-525.
- Salguero, A. (2004) La paternidad en el proyecto de vida de algunos varones de la Ciudad de México. *Revista de Humanidades*, 11(5), 1-14.
- Salguero, A. (2006). Identidad, responsabilidad familiar y ejercicio de la paternidad en varones del Estado de México. *Papeles de Población*, 48, 155-179.
- Salguero, M. A. V. (2008). Identidad de género masculino y paternidad. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(2), 239-259.
- Salguero, M. A., y Marco, M. J. (2014). Reflexiones sobre sexualidad, reproducción y paternidad en estudiantes universitarios en México. *Gazeta de antropología*, 30(3), 1-13.
- Salguero, V. M., Yoseff, B. J., Soriano, C. M., y Delabra, R. B. (2019). Presencias y ausencias paternas: la experiencia de hombres en Ciudad de México. *Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales*, (18), 10.

- Save the Children. (2020). *To positive parenting under pressure*. Disponible en: [3 Steps to Positive Parenting under Pressure | Resource Centre \(savethechildren.net\)](https://www.savethechildren.net/resources/3-steps-to-positive-parenting-under-pressure).
- Secretaría de Gobernación de México (SEGOB). (2021). *Todo sobre el COVID-19*. Disponible en: [Coronavirus – gob.mx](https://www.gob.mx/coronavirus).
- Shweder, R. A. (1990). *Cultural psychology- what is it?* En: Pérez C., et al (Coomp). (2010). *Psicología cultural Volumen 1*. Pp. 1-42, México: UNAM-FES Iztacala.
- Siciliani, J. M. B. (2014). Contar según Jerome Bruner. *Itinerario Educativo*, 28(63), 31-59.
- UNESCO. (2020). *Aprendiendo en casa: educación a distancia para todos*. Disponible en: [Aprendiendo en casa: educación a distancia para todos \(unesco.org\)](https://www.unesco.org/es/education/education-in-home).
- UNESCO. (2021). *Por los jóvenes, con los jóvenes, para los jóvenes*. Disponible en: [Por los jóvenes, con los jóvenes, para los jóvenes \(unesco.org\)](https://www.unesco.org/es/youth).
- UNICEF. (2020a). *Guía de paternidad activa en pandemia*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Disponible en: [Guía paternidad activa en pandemia.pdf \(unicef.org\)](https://www.unicef.org/es/publicaciones/guia-paternidad-activa-en-pandemia).
- UNICEF. (2020b). *Crianza positiva en tiempos de COVID-19*. Consejos para una mejor o vivencia con tus hijas e hijos/as durante el aislamiento. UNICEF México. Disponible en: [Crianza positiva en tiempos de COVID-19 | UNICEF](https://www.unicef.org/es/publicaciones/crianza-positiva-en-tiempos-de-covid-19).
- Urteaga, M. C. P. (2011). *La construcción juvenil de la realidad*. Jóvenes contemporáneos. México: UAM.
- Valdez, J. L. M., Aguilar, Y. P. M., Maya, M. U. M., Hernández, K. E. V., González, K. V., González, N. I., y López, A. F. (2018). Patrones De Crianza Transmitidos De Padres A Hijos/As En El México Contemporáneo. *ENFERMEDAD Y FAMILIA*, 101-114.
- Vygotsky, L. (1964). *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: Lautaro.
- Zurlinden, P. A. (2010). La identidad y el aprendizaje: una perspectiva social. *Multidisciplinaria*, 6, 5-13.

Consentimiento Informado



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA
PSICOLOGÍA SOCIOCULTURAL EN INVESTIGACIÓN



Av. De los Barrios 01, Los Reyes Iztacala, a 14 de enero del 2021

Consentimiento Informado del Participante

Por medio del presente documento se hace del conocimiento al participante sobre la investigación dirigida por el psicólogo en formación **Kevin Alexis Medel Serrano** con número de cuenta **315271601** y clave de practicante activa **CP20170954**, dicha investigación es asesorada por la **Dra. María Alejandra Salguero Velázquez**, profesora de la Carrera de Psicología de la FES-Iztacala. Así mismo se hace constar que todos los datos personales del participante se mantendrán en confidencialidad y se otorgará un seudónimo al participante para mantener su identidad de forma segura.

La investigación es titulada: **Deseo de paternidad durante la pandemia de COVID-19**, que tiene el objetivo general: *Documentar y analizar el proceso de construcción del deseo de ser padre*, y para cumplir tal objetivo se realizarán 3 entrevistas al participante. Además, que esta se utilizará como proyecto de Tesis.

La paternidad es un proceso de construcción social y cultural, donde no necesariamente esta tiene que ver con la parte biológica de las personas, es decir, con el acto reproductivo, sino con las prácticas sociales que se llevan a cabo y el significado que le atribuyen las personas en el lugar donde están situadas. Además, que la identidad paterna comienza a construirse cuando el varón tiene el deseo de ser padre y como es que le gustaría ejercerla.

Ahora bien, por medio del presente yo **Fernando Zúñiga**, acepto participar voluntariamente en la investigación ya mencionada, que se llevará a cabo por medio de la Plataforma de Videoconferencias ZOOM para realizar 3 entrevistas con una duración aproximada de 1 hora cada una; además acepto que se grabe la entrevista para que el investigador realice el respectivo análisis correspondiente y me será otorgado un seudónimo en el trabajo escrito.

Firma del Participante

Firma del investigador

Anexos

El guion temático de investigación que orientó las preguntas fue el siguiente:

Entrevista 1. Tema: Identidad masculina

- ¿Para ti que es ser hombre?
- ¿Qué personas crees que influyeron en que quisieras ser así como hombre?
- ¿Algo de tu masculinidad te gustaría cambiarlo?

Entrevista 2. Tema: Deseo de paternidad en tiempos de COVID-19

- ¿Cuándo te diste cuenta de que querías ser padre?
- ¿Quiénes crees que han influido en que tengas el deseo de ser padre?
- ¿La pandemia que estamos viviendo, ha influido en el deseo que tienes sobre ser papá?

Entrevista 3. Tema: Identidad paterna

- ¿Para ti que es ser padre?
- ¿Cómo te imaginas que serías siendo papá?
- ¿En qué crees que ha cambiado la paternidad a partir de la llegada del virus de COVID a nuestra vida?
- ¿Qué cambios notaste en la relación que tenías con tu papá antes y durante la pandemia?

